

A stylized graphic illustration of a hand holding a pen. The hand is rendered in shades of purple and blue, with white outlines. The pen is yellow and black. The background is a collage of colors: orange, red, yellow, and blue. The text is centered over the hand and pen.

Publikoa  
Pribatua  
eztabaidagai

ETILAS





# Aurkibidea

Irakaskuntza publiko-pribatuaren auzia	3
<b>LUIS OTANO GARDE</b>	
Escuela Pública Vasca, un modelo escolar necesario	5
<b>AITOR ETXARTE</b>	
Binomioak kafe ordurako	11
<b>ENDIKA RODRÍGUEZ</b>	
¿Cómo avanzar?	15
<b>J. IÑAKI ETXEZARRETA ALBERDI</b>	
Publikoa-Pribatua eta Herritar hezkuntza	19
<b>FÉLIX EZAMA ESNAOLA</b>	
Reflexión en torno al binomio “Enseñanza Pública - Privada”	25
<b>JULEN GOÑI</b>	
Eskola Publikoaren alde	29
<b>ROSA CAÑADELL</b>	
La educación no está en venta	33
<b>PEDRO J. MACHO</b>	
Derecho a la educación: La responsabilidad del servicio público	35
<b>MARIJE FULLAONDO</b>	
Sareen arteko gatazka, euskal hezkuntzaren arazo nagusia?	39
<b>JOSÉ ANTONIO ALONSO</b>	
¿Escuela Pública? Si, gracias	43



# Irakaskuntza publiko-pribatuaren auzia

*Todos los años se repite la misma foto, en la época de matriculación la mitad del alumnado se dirige a los centros privados en la EAE. Aunque la situación en Navarra no alcanza esta cota, la tendencia es similar.*

*La administración actúa con desidia al no potenciar el desarrollo de la red que le es propia, la red pública, al tiempo que los centros concertados funcionan sin ningún tipo de control, a pesar de estar financiados con fondos públicos.*

*No podemos aceptar, sin más, esta situación. Queremos analizar las causas y buscar alternativas para superar esta dicotomía entre la red pública y la privada.*

**Badira 25 urte** baino gehiago Euskal Eskola Publikoa helburutzat hartu genuela eta horren lekuko aldizkari honen izena bera dugu. Urteotan eginiko bidean hamaika eragozpen topatu ditugu, hala nola, legeak, hezkuntza politikak, aurrekontuak... Baina horiei guztiei aurre egiten saiatuz Euskal Eskola Publikoa eraikiz joan gara. Beste askoren lanarekin batera, baita gure ekarpenei esker ere, ikastetxe publikoek hamarkada hauetan aldaketa sakonak ezagutu dituzte euskara arloan, berrikuntza pedagogikoan, eskola komunitatearen partaidetzan, barne demokrazian eta langileen lan baldintzetan, besteak beste.

Hala ere, egindako ahalegin horiek guztiak ez omen dira nahikoak izan, euskal gizartearen gehiengoa Euskal Eskola Publikorantz erakartzeko. Tamalez, urtero ari da errepikatzen argazki berbera, matriculatze garaian ikasleriaren erdia EAEn ikastetxe pribatuetara joan ohi da, Nafarroan egoera hain larria ez bada ere. Egoera hau arrazoi ugariaren ondorioa, besteren artean, administrazioak utzikieriaz jokatzeko berariazkoa duen sare publikoaren garapena sustatu gabe, ikastetxe kontzertatuek inolako kontrolik gabe dihardute dirutza publikoaz hornituak izan arren eta sarritan, sare publikoko irakasleriaren zenbait sektore berrikuntzarako oztopo bilakatu da.

Errealitate honi gehitzen badiogu neoliberalismoaren haizeek han-hemenka bultzatzen duten joera pribatuzale amorratua, non ongizate estatuaren porrota aldarrikatuz, zerbitzu publikoen deusezteia eta sektore pribatuaren onurak saltzen dituen, egoera larri baten aurrean gaudela onartu beharra dugu. Izan ere, euskal hezkuntza sistema bitan zatiturik dago praktikan eta gizarte osoari zuzenduta dagoen sareak, sare publikoak, zerbitzu publiko gisa, egoera hau ezin du besterik gabe ontzat eman.

Hori dela eta, Irakaskuntza Publiko-Pribatua auziaren inguruko eztabaida sustatzeko eta sareen arteko dikotomia horren zergatiak zein irtenbideak argitzeko asmoz, aldizkariaren ale berezi bat argitaratu nahi izan dugu, gure azken Kongresuan gai honi buruz hasitako hausnarketarekin jarraituz. Ale honetan, sindikatuko kide zein bestelakoen iritziak biltzen saiatu gara eta hezkuntza alorreko ordezkari ezberdinengana jo dugu, zenbait ikuspegirekin ezadostasun sakonak ditugula jakin arren.

Esan bezala, gure xedea gogoeta bultzatzea da, jakinik, ezin ditugula ahantzi irakaskuntza mundura datozkigun beste hainbat erronka estrategiko, esate baterako, LOCE bertan behera uzteko prozesua eta lege berriaren garapena –Estatuan zein Euskal Herrian–, balizko Eskola Itun berria EAEn eta Hezkuntza Lege propioa... Beraz, denok oso erne ibili beharreko garaiak ditugu oraingoak ere, aspaldiko ohiturari jarraituz.



**LUIS OTANO GARDE**

Ex-director del IDC (Instituto para el Desarrollo Curricular)

## Escuela Pública Vasca, un modelo escolar necesario

**En el País Vasco**, quizás más o antes que en otros lugares, se reconoce que la educación es un factor necesario de desarrollo personal y colectivo y para conseguirla se confía en los centros escolares, al tiempo que se les exige calidad. El sistema escolar vasco ha sido dinámico e innovador y ha contribuido en momentos decisivos al logro de aspiraciones sentidas socialmente: así sucedió en los procesos de industrialización y de reestructuración del sistema productivo, en la superación de situaciones de desigualdad de las mujeres, de las clases obreras o de quienes sufren minusvalías o, más recientemente, en la recuperación y normalización del euskera.

En el momento actual hay una preocupación por la enseñanza de calidad, aunque no hay un acuerdo para calibrarla. Como señala Muñoz-Repiso (2000), *“el debate se centra en torno a cuatro criterios a los que se suele dar prioridad según la ideología dominante: libertad, eficiencia, equidad y cohesión social (...) Primar en exceso la libertad individual puede poner en peligro la cohesión social y viceversa; y una orientación absolutamente eficientista va en contra de la equidad y, a la inversa, el logro de la equidad no puede ignorar la exigencia de cierta eficiencia”*.

El sistema escolar vasco ha seguido unos derroteros propios que han dado lugar a una situación anómala en el contexto europeo, al estar dividido en dos redes escolares, pública y privada, prácticamente iguales en el número de alumnos y alumnas que escolarizan. Muchos creemos que esta situación afecta a la calidad del sistema en cuanto no responde a un criterio de equidad ni cumple su función a favor de la cohesión social.

La ley de Escuela Pública Vasca, de 1993, propuso un modelo escolar que ya se había formulado a mediados de los años setenta. Por diferentes causas aquella propuesta no ha conseguido el consenso social y, en poco tiempo, se ha quedado insuficiente. De nuevo se plantea la necesidad de un servicio público de educación en el País Vasco que, además de atender las necesidades y demandas individuales, dé respuesta a los retos del pueblo vasco en el inicio de la nueva sociedad de la información. Se trata de establecer un modelo escolar y unas condiciones que garanticen su correcto desarrollo.

## Una escuela inclusiva

El derecho de todos a la educación exige la igualdad de todas las personas no sólo en el acceso a un puesto escolar, sino también durante el proceso educativo e incluso en los resultados, sin discriminaciones entre las personas, por razón de sexo, de condición social o cultura. Una sociedad con múltiples situaciones de desigualdad sólo puede avanzar hacia la igualdad por la equidad, o sea, con un tratamiento diferenciado.

Desde hace bastantes años todas las personas pueden acceder a un puesto escolar y de hecho están escolarizadas hasta los 16 años en condiciones cada vez mejores. Aunque se han ido reduciendo determinadas prácticas selectivas del alumnado, sobre todo desde que se ha producido un fuerte descenso de la población escolar, aún permanecen las actuaciones segregadoras en los casos de mayor dificultad. La cuestión se ha vuelto a plantear con la llegada de un alto número de alumnado extranjero.

Más problemático resulta asumir la igualdad a lo largo del proceso escolar. Alejandro Tiana en las Jornadas sobre Calidad de los centros escolares (Bilbao, 2001) dijo que *“en el interior del sistema educativo existen dos lógicas diferentes, e incluso contrapuestas: la lógica de la inclusión, de carácter igualitario, que se basa en el principio de que la educación debe proporcionar oportunidades iguales a todos los individuos; y la lógica de la selección, de carácter meritocrático, basada en el principio de que la educación debe diferenciar a los individuos en función de sus méritos”*. La escuela, al menos en las etapas obligatorias, no puede configurarse aceptando las situaciones de desigualdad y reproducir las discriminaciones que derivan de ellas. Se han ido dando pasos en esta dirección: la coeducación para superar la desigualdad entre sexos; la integración escolar del alumnado con necesidades educativas especiales por sus discapacidades; la compensación para quienes viven en situación de desigualdad social; la atención a la diversidad de capacidades y ritmos de aprendizaje.

Con la ampliación de la escolarización obligatoria en los centros escolares se encuentran alumnos y alumnas más diversos, con problemas de adaptación escolar y dificultades de aprendizaje. Por equidad, no basta ayudar a este alumnado para que se adapte a la escuela, sino que, desde su propio diseño, ha de estar pensada para incluir a todas las personas sin recurrir a la estratificación, a la diversificación o a los tratamientos diferenciados, aunque, ante la dificultad y la inexperiencia, se utilicen en ocasiones mecanismos segregadores que nunca deben entenderse buenos ni definitivos.

Frente a estos planteamientos, una parte importante del profesorado postula la homogeneidad del alumnado, que aparentemente facilita la práctica docente, pero no aborda la realidad en su complejidad. Las familias rechazan que sus hijos e hijas se mezclen con determinados alumnos. Se puede aplicar a nuestro contexto, lo que escribe Andy Hargreaves (2003) de las escuelas americanas: *“Si bien existen algunas excepciones, los padres defensores de la libre elección de escuela suelen ser integrantes cultos, blancos y bien organizados de la clase media (...) Ejercen una influencia desproporcionada en el rumbo del cambio escolar por medios relacionados con sus intereses y experiencias del propio sector de la comunidad, pero dejan al margen las experiencias e intereses de otros sectores menos afortunados”*. Algunos centros, preocupados por la satisfacción de sus clientes, desvían hacia otros, sobre todo públicos, al alumnado con problemas de adaptación. La Administración transige impunemente estas prácticas ilegales en la enseñanza obligatoria en centros públicos y concertados.

## **na escuela vasca, plural e intercultural**

La escuela está ubicada en un territorio, vinculada a una comunidad y realiza un servicio público cuando contribuye a su vertebración interna. La escuela vasca cumple este servicio cuando facilita a todos los alumnos y alumnas experiencias positivas de convivencia en un entorno con una identidad propia, que tiene una base y sobre todo un reflejo en una cultura común, que se asume y expresa de formas diversas. La escuela vasca ha de asegurar el conocimiento de la cultura común y facilitar los instrumentos que permitan participar en su desarrollo y en el diálogo con otras culturas.

Esta función cultural está estrechamente ligada al currículo, pero también a la organización y funcionamiento de los centros escolares. El euskera debe ser lengua de comunicación y de enseñanza y aprendizaje, con el objetivo de llegar a una sociedad bilingüe desde la actual situación diglósica y desde el respeto al derecho a las personas a expresarse en la lengua que prefieran. Los proyectos de los centros escolares han de tener un referente en los proyectos colectivos del pueblo vasco y conectar con las instituciones, organizaciones y colectivos que los dinamizan.

La escuela tiene que dar también respuesta a la diversidad de opciones personales, en definitiva a la libertad individual. Un sistema público no puede establecerse desde la pluralidad de centros o de vías de escolarización –redes, modelos o itinerarios- para elegir entre ellas, sino desde el pluralismo en cada centro, que parta del respeto de todas las opciones sin que ninguna se constituya en dominante. El objetivo es que cada uno pueda vivir su opción personal libremente y en diálogo con las demás. La llegada de alumnado extranjero, con culturas diferentes, pone de manifiesto la necesidad del pluralismo y la interculturalidad, frente a pluralidad y la multiculturalidad que separa al alumnado según su opción (religiosa, lingüística, ideológica) o su cultura sin posibilidad de que convivan, se conozcan y se enriquezcan mutuamente y entre todos se construya un pueblo con bases culturales y experiencias comunes.

Los centros privados han puesto el énfasis en el carácter propio de su proyecto educativo, que, según la legislación actual, no puede implicar la exclusión del alumnado que no asuma los principios ideológicos en que se fundamenta. Los centros concertados aceptan una pluralidad interna y van reduciendo las señas que los identifican con una confesión religiosa o una ideología concreta. La apelación a la libertad de la enseñanza y a la pluralidad de centros, en la mayoría de los casos, responde al interés de establecer distancias y diferencias de unos colectivos frente a otros más desfavorecidos.

El pluralismo de los centros puede manifestarse de múltiples formas, según sean las características y las opciones de los miembros de cada comunidad escolar. La competencia de los centros para definir un proyecto educativo propio habrá de ejercerse mediante el diálogo y el acuerdo, no por la imposición de una opción determinada.

## **na escuela autónoma y participativa**

La participación de la comunidad escolar es condición necesaria para garantizar una enseñanza democrática y de calidad. Tras las experiencias asamblearias e intentos de autogestión, pronto se supo que la participación no se opone, sino que normalmente necesita de liderazgo y un proyecto educativo común. Participación, dirección, organización y gestión han de conjugarse y reforzarse mutuamente. La calidad de la gestión, uno de los reclamos de la renovación escolar actual, ha de valorarse, no sólo por su eficacia y eficiencia, sino sobre todo por la participación, la implicación de la comunidad en la gestión y la vida escolar, el trabajo en equipo y la colaboración.

Desde la vertiente pedagógica, el carácter social y cooperativo del aprendizaje exige una convivencia escolar positiva, no sólo como condición –como con frecuencia se cree-, sino como medio de aprendizaje. El clima institucional de un centro escolar depende de la organización y del funcionamiento del centro, pero también del tipo de relaciones interpersonales, grupales e institucionales, en definitiva de las actitudes que se valoran de forma positiva. Un centro escolar que desempeñe el servicio público de la enseñanza debe contar con cauces efectivos de participación en la gestión, en la dinámica escolar y en la resolución de conflictos.

Para que la comunidad escolar sienta como suya la escuela y pueda dar respuesta a la diversidad de situaciones y necesidades educativas necesita autonomía en ámbitos determinantes, además de condiciones y apoyos para ejercerla puesto que comporta responsabilidades que no todos están dispuestos a asumir.

Los centros públicos, a pesar de que ha aumentado su autonomía, carecen de competencias o las tienen muy restringidas en ámbitos tan importantes como la planificación, la gestión de personal y la gestión económica, cuestiones que desbordan el marco de cada centro concreto y afecta al conjunto de la red en la que sólo tiene competencias la Administración Educativa. Los centros privados, además de estar supeditados a los presupuestos que determina la Administración, dependen de la Orden o Congregación religiosa o de la Federación a la que pertenecen sus titulares.

## **Hacia un nuevo pacto escolar**

El sistema escolar vasco con dos redes financiadas con fondos públicos no garantiza un modelo escolar que cumpla los requisitos del servicio escolar público que necesita el País Vasco. No existe un consenso ni voluntad política y social acerca de la necesidad y las características de este servicio, aunque vuelven a oírse voces reclamándolo para que sea un instrumento de vertebración social y de progreso. Están en juego intereses particulares, parcelas importantes de poder y de influencia social, que impiden dar pasos en la dirección deseable.

Se necesita un nuevo pacto escolar, que no esté basado en un juego de fuerzas y de intereses particulares. El que se firmó en 1992 no resolvió los problemas más graves de la enseñanza pública y facilitó el asentamiento de la privada. Se necesita un pacto nuevo realizado desde la generosidad, la crítica sincera ante las deficiencias actuales y la búsqueda de todos de un bien común, acordado y asumido por todos. Tedesco (1999) propone avanzar en el cambio educativo mediante un nuevo pacto que, en su opinión, *“constituye una metodología alternativa tanto a la concepción autoritaria de la planificación centralizada como a la propuesta de dejar que el mercado regule las decisiones. A diferencia del mercado y de la planificación, apelar a la concertación supone reconocer al otro y negociar formas de trabajo en común; no elimina el conflicto ni significa uniformidad; seguirá habiendo intereses distintos y tensiones entre, por ejemplo, los valores particulares de las familias y el universalismo de la cultura escolar; pero se crea un mecanismo a través del cual esos conflictos y tensiones son resueltos mediante el diálogo y los acuerdos para la acción. Incluso la concertación abre la posibilidad de introducir el largo plazo y los intereses generales en la definición de estrategias educativas”*.

No parece que sea el momento de dar pasos definitivos, pero sí de avanzar hacia un Organismo Autónomo, con amplia participación social, que gestione los centros públicos o, mejor, todos los centros escolares que se comprometan a determinados requisitos en su organización y funcionamiento. Clarificar los criterios de concertación de modo que no se cierren aulas e incluso centros públicos mientras se siguen concertando aulas en centros privados, por el desplazamiento de alumnado para alejarse de determinados alumnos que se consideran “poco recomendables”.





**AITOR ETXARTE**

Lehen Hezkuntzako Irakaslea

## Binomioak kafe ordurako

**Zenbaitentzat** irakaskuntzan publikoa-versus-pribatuaren eztabaida modaz kanpo gelditu den arazoa omen da. Horiek ere, ziur aski, azalduko dute azterketa ideologikoak gaurko agendatik at gelditzen direla, kapitalismo basati honek alternatibarik ez duela esango dute, edo politika agortu dela eta gestoreen garaiak direla.

Beste askotan, gugandik gertu ditugun foroetan eztabaida plazaratzerakoan jokaera ortodoxoak dira nagusi. Solaskideak espero dezakeena esaten dugu, intelektualki presaka gabiltzala dirudi eta kontsignetara jotzen dugu. Hor dugu sarritan aterpea eta babesia.

Errealitatearen aurrean ikusmolde asko gara ditzakegu eta batzuetan hura ukatuz ere guregana ekartzeko saioa egiten dugu. Ikusi nahi ez duguna bertan dagoela jakin badakigu, baina ezeztatuz bidezidorra hartzen dugula iruditzen zaigu. Sinplifikatzera jotzen dugu oker handiak eginez, hanka sartze itzelak bultzatuz eta azterketa antzuak eginez. Irakaskuntza publikoa sendotu nahi dugu sarritan gurekiko atseginak eta akritikoak izanik. Beste zerbait, agian mingarriagoa batzuetan, komeni zaigulakoan nago.

Hasteko, irakaskuntzan gertatzen dena beste giza arloetan gertatzen denaren isla dela iruditzen zait, besterik gabe. Eskola eta bere medioa elkar elikatzen dira, gero eta autonomia gutxiagorekin gainera. Beraz, gurean ere diren topikoak, aurrerapen eta miseriak inguruan aurkituko ditugu.

Ikus ditzagun, adibidez, horrelako batzuk:

### **P**ublikoak baliabide material urriak ditu/ pribatuak ugari.

Nafarroan azken urte hauetan eskuineko gobernuek oso jokaera eraginkorra eduki dute ikastetxe pribatuen birmoldaketan. Matrikulen arabera ikastetxe osoak desagertu dira edo besteekin bat egin dute konzentrazioarako bidea eginez. Egituraketa honetan inoiz baino diru laguntza zuzen gehiago eduki dituzte. Emaitzak guztiok ditugu bistan: ikastetxe pribatuak obra garrantzitsuetan

ari dira beraien infrastrukturak sakonki gaurkotuz. Egoera honetan ez dira falta ez, espekulazio urbanistiko gordinaz baliatuko diren elkarte eta kongregazioak.

Bitartean, irakaskuntza publikorako infrastrukturetan egindakoa berandu iristen da beti, auzo berriak egiterakoan ikastetxeak "ahaztu" zaizkie, eta sortutako berria maila apalekoa da, ikastetxeen mantenimendu pasiboa egiten dute, besterik gabe. Egoera hau mingarria da eta urteetako gabeziak amildegia zabaltzen hasi da. Ikastetxeen instalakuntzetan aldeak gero eta nabariagoak dira pribatuen mesederako.

### **Publikoa debaldekoa/ pribatua kontrol gabea**

Ikasturtez ikasturte gero eta diru laguntza eta programa gehiago moldatu dira "berdintzeko" sare publikora eta pribatura Administrazioetatik bideratzen diren diru laguntzak. Gastu korronteetarako gero eta programa gehiagotan ikastetxe pribatuak publikoak "bezala" tratatzen dira Gobernu eta zenbait udalen aldetik. Praktikan urtetik urtera irakaskuntza publikoa deskapitalizatzen ari da diru eta baliabide material gutxiago edukiz eta, aldiz, errekutso gehiago pribatuetara bideratzen dituzte. Gauzak horrela, debaldeko zerbitzu publikoa emateko hezkuntza eskaintza murriztea (irteerak, kanpaldiak,..) da sortzen den aukera korapilotsua.

### **Publikoa desintegratua/ pribatua integratua**

Hiritan sare publikoa fisikoki ere zatika antolatua dago Haur eta Lehen Hezkuntza Bigarren Hezkuntzatik aparte. Bereizketa honek urratsen arteko koordinazio eza nabarmen areagotzen du. Pribatuan, bestalde, eskaintza "osoa", egiazkoa edo balizkoa izanik, egiten dute familia askoren aurrean sortzen duen erakargarritasuna azpimarratuz. Publikoan urratsak espezializatzea eta beraien arteko loturak eta zubiak lantzeko asmo eta ekimen eraginkorrik ez da antzeman Administrazioa edo eta ikastetxeen aldetik.

### **Publikoa ingurunearekin bat/ pribatua ingurunetik at.**

Medioerekiko lotura handia edukitzea irizpide ekologiko eta ideologiko aurrerakoia izan da irakaskuntza publikoan eta pribatuak, aldiz, ez du horrelako jokaerarik erakutsi. Baina, espekulazio urbanistikoarekin batera hirien espazioak disgregatzen dira eta auzoak ekonomikoki nabarmenki markatzen dira. Gauzak horrela, hirian bertan ikastetxe publikoen artean diren aldeak ikaragarriak dira horrek suposatzen duenarekin: maila sozioekonomikoa, gutxiengo etnikoak, margi-nazio poltsak, ...ikastetxe jakinetan pilatzen dira. Pribatua, baina ez beti, ingurunetik at dago ikasleak batetik bestera garraiatuz eta ikasle tipo homogeenagoak eskolatuz.

### **Publikoa demokratikoa/ pribatua jerarkikoa**

Kultura demokratikoa ez da irakaskuntzan sartu. Zenbait formulazio orokor eta kudeaketarako formak antza demokratikoa hartu dute, baina egunerokotasunean ez da eskubideetan eta arduratan oinarritutako hiritarren bizipen sakonik. Autoritarismoa nagusia da gela barruan eta ikastetxeen gestioan ere. Ikastetxe pribatu askoren eredu katoliko doktrinarioaren aurrean publikoak ez du garatu kultura ireki eta demokratikorik. Hezkuntza urratsen mailaketan gora egitearekin bat publikoan jokaera autoritarioak nagusitzen dira inolako autokritikarik gabe, isiltasuna nagusitzen da. Ikastetxeetan askatasuna, berdintasuna eta elkartasuna ez dira irakasle, ikasle eta gurasoen arteko harremanetan gidariak.

## **Publikoa berritzailea/ pribatua tradizionala**

Aurreko urteetan marko legalak jokaera "permisiboagoak", besterik ez, onartu ditu berrikuntzen aurrean eta, zintzoki pentsatuz, egin daitekeen balantzea etsigarria da: irakasle isolatuen asmo eta borondatearen esku gelditu da gaurkotze pedagogikoa. Ikastetxe publikoetan pedagogikoki berritzaileak izan diren ahaleginak kasu askotan gainerako lankideen aurka egin dira. Ikastetxe handietan, bereziki, jokaera berritzaileak eragin txikia eta irregularra eduki dute. Salbuespenak dira txikiagoak direnak, kasu askotan, edo eta euskarazko publiko zenbait.

## **Publikoan koeziketa/ pribatuan mistoa**

Zenbait ikastetxe publikoetan, irakasle talde txikien esku ahalegin konszientea bultzatu da generoko estereotipoak aztertu eta jokaera kritikoak bultzatzeko. Irakaskuntzaren eremu guztiak, gelaren barnekoak eta kanpokoak, aztertu eta inertzia gainditzeko hausnarketa honek balantzea irregularra ematen du. Irakaskuntza pribatuan katolizismo tradizionalak duen nagusitasun ideologikoa justifikatu eta bermatzen ditu jokaera diskriminatzaileak, hori bai, gaurko egunetara egokituz. Dena dela, aipatutako nagusitasun ideologiko sexistak honek oso toki erosoak du, zalantzarik gabe, irakaskuntza publikoan.

## **Publikoa laikoa/ pribatua katolikoa**

Nafarroan irakaskuntza pribatuak erlijiozko marka garbia eta esplizitoa du. Ikastetxe pribatu gehienak eliza katolikoaren kudeaketa zuzena dute eta laikorik ez dira ezagutzen. Irakaskuntza publikoan ere menpekotasun ideologiko osoa bermatzeko ahalegin handiak egiten dira eliza katolikoa eta eskuineko eragileen aldetik. Gurean, orain arte gutxienez, ez dira neurri bereko jardunak antolatu irakaskuntzan, sare guztietan jakina, doktrinamendu hau gelditu arazteko eta balio laiko eta zibikoak bultzatzeko.

## **Publikoa integratzaile/ pribatua baztertzailerik**

Publikoak ikasle guztientzako ateak zabalik ditu, era guztietako aniztasunari aurre egin behar diola zalantzetan jarri gabe. Ikastetxe batetik bestera alde handiak izanik ere, jokaera integratzaileak bultzatzeko asmoa erakutsi du muga guztien gainetik. Ikastetxe pribatu gutxitan, salbuespen azpimarragarriak benetan, aurkitzen dira antzeko jokaerak. Oro har, pribatuak bere publikoa aukeratzen du eta homogeneitate horretan baztertzen ditu konszienteki "arazoak" emango dizkion ikasleak.

## **Publikoaren ebaluaketa okerra/ pribatuarena altua**

Ikasleen jakintza eskolarren ebaluaketa egiterakoan bere familiaren ezaugarri sozioekonomikoa faktorerik eraginkorrena dela jakina da. Azken urte hauetan nagusitzen ari den kalitatearen diskurtso atzerakoiak nabarmenki azpimarratzen du porrota eta garaipen marra non kokatzen den. Irizpideak individualistak eta konpetitiboak direnean, zalantzarik gabe, pribatuak "irabazteko" aukera guztiak dituela bere ikaslearen ezaugarriak ikusita. Ikastetxe publikoetatik, sarritan ere, irizpide berdinak erabiltzen dira uestezko kalitatea plazaratzeko. Hezkuntzan, eta derrigorrezkoan zer esanik ez, errentagarritasuna gizarte eta pertsona ereduarekin lotua dagoen eztabaida da: hiritar aktibo, kritiko eta eraikitzaileak sortzen lagundu behar duelako.

## **Publikoa euskararekiko eragilea/ pribatua baztertzailerik**

Zalantza gutxiko baieztapena da. Irakaskuntza publikoak, Nafarroaz ari gara beti ere, herri eta hirietan erabateko garrantzia du euskararen normalkuntzan. Irakasle eta guraso askoren boron-

date garbiari esker euskaldundu egin da irakaskuntza publikoa eta oso sare dinamikoa da egun. Ofizialtasunaren muga onartezinak bazterten dute, noiz arte?, hiritarren zati esanguratsua eta eskaintza publikorik gabe dira. Baina publikoan ere ez dira txikiak euskararen aurkako jarrerak irakasleen artean. Irakaskuntza pribatua, ikastola kontzertatuen lan aintzindaria salbu, bazterketa garbia egiten diote euskarari. Nabardura gutxiko kontua.

### **Publikoa aldagaitza/ pribatua moldagarria**

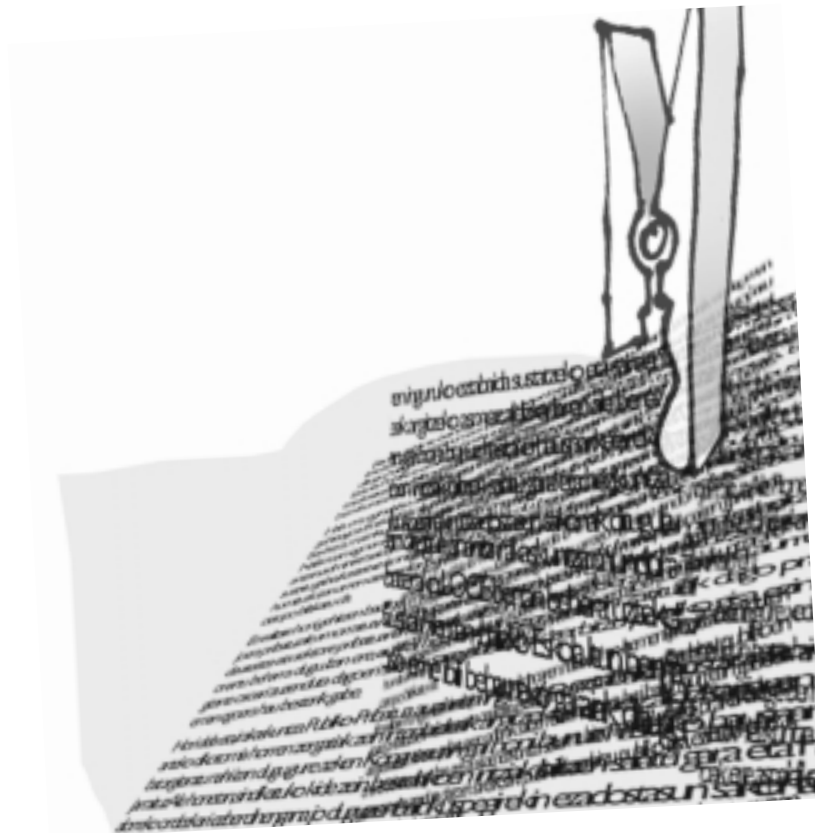
Arau eta normatiba ugariren amaraunak lotzen du ikastetxe publikoa. Autonomia eza maila guztietan ageria da: ekonomikoa eta errekurtsioak, giza baliabideen antolaketa, kurrikularra edo eta gestioa. Erronka berrien aurrean zinbeltasun falta larria du erantzunak asmatu eta erabakitzeko. Ezinbestekoa den kontrol publikoak eta ikuskaritzak ez du zertan autonomia murriztu beharrik. Aurrera begira Administrazioak, tamalez, alderik ezkorrenak indartuko ditu. Pribatuak, bitartean, entpresa pribatuen ereduak bereak eginez zinbeltasuna eta moldagarritasuna bere muturrera eramateko gaitasuna landuko du.

Solasaldia elikatzeko honelako beste zenbait binomio marraz ditzakegu baina, aipatu ditudanak nahikoak iruditzen zaizkit kafearen inguruko hitz gurutzatuak animatzeko.

Ez zuri eta ez beltz, milaka gris ditugu begien aurrean.

Liberalismo basatiaren garaietan irakaskuntza publiko gehiago eta kritikoagoa eskatu eta sortu behar dugu. Eskatu eskatzen dugu, arazo handiegirik gabe. Sortzeko ...gure mugak agertzen dira buzoa janzteko orduan irakasle lagun asko galtzen ditugulako.

Hori hurrengo baterako.



**ENDIKA RODRÍGUEZ**

Miembro de Stee-Eillas (Sector privada)

## ¿Cómo avanzar?

**Mercado y estado**, capitalismo y comunismo... La educación, al igual que el resto de las actividades humanas, ha estado y está sometida a los avatares socio-políticos. La compleja realidad actual es el resultado de la interacción de dos fuerzas: de un lado, el mercado siempre actúa con avidez en busca de ampliar su cartera de clientes, ejerciendo una *fuera centrípeta*, atrayendo hacia sí a unas clases sociales que ya tienen satisfechas sus necesidades básicas; por otro lado, la cara neoliberal del estado cada vez hace más manifiesta en sus estructuras una *tendencia centrífuga*, a externalizar o desprenderse de servicios y diferirlos hacia el mercado.

Este esquema es más teórico que práctico, si analizamos la realidad de Euskal Herria. Hay una presencia real del mercado en determinados proyectos minoritarios (colegios y universidades elitistas) que se montan para ganar dinero. Pero la mayoría de los centros concertados de la CAPV y Navarra ni tienen ánimo de lucro ni son negocios rentables, más bien todo lo contrario.

El acercamiento, pues, debe realizarse desde una perspectiva distinta. La *concertación* ha dado cobertura legal uniforme a proyectos muy diferentes, algunos de ellos perversos. Bajo el paraguas de la *iniciativa social* se cubren modelos con objetivos muy distintos. Los hay con clara vocación de lo que se llama genéricamente *servicio social*, encaminados sobre todo a atender la demanda de sectores desfavorecidos; junto ellos, otros que trabajan la diferenciación social y la creación de castas dirigentes; los hay con idearios más abiertos y permeables que otros, que los tienen marcadamente ideologizados; unos en fin, se gestionan con mayor transparencia y participación que otros...

La aportación económica de la Administración para el sostenimiento de esos centros no es una cuestión a discutir, al menos mientras no seamos capaces de acumular el suficiente número de fuerzas como para cambiar la ley y la mentalidad social. Hablar hoy de *escuela única* no es una prioridad. Sí lo son otras cuestiones de las que no debiéramos huir. Obligados por las circunstancias, deberemos decidir –al menos- acerca de tres cuestiones relacionadas con el sistema de financiación de la privada: si se ajusta a la legalidad en todos los casos, si es justo y si es suficiente. En el fondo, analizaremos si la Administración tiene los deberes hechos.

Es *vox populi*. Sin que nadie ponga remedio, algunos centros concertados están utilizando dinero público para desarrollar proyectos educativos segregacionistas, dogmáticos y elitistas, muy alejados de parámetros públicos. Y sin que nadie diga nada, junto a ellos, otros muchos centros con modelos integradores y compensadores son discriminados económicamente, aún por encima de la propia legalidad. Se castiga a las familias por una decisión tomada conforme a derecho. El sistema actual es dolorosamente homogéneo y no discrimina a unos centros frente a otros. Da lo mismo el grado de compromiso social o de cumplimiento de la legalidad.

En este tema no vale el *estás conmigo o contra mí*.. Las posturas maximalistas por ambas partes nos llevan a una guerra de trincheras en la que los intereses particulares dificultan atisbar el general *público*. Existe una gran heterogeneidad de situaciones dentro de los centros privados y los clichés de siempre ya no son válidos. Hay infinidad de realidades que nos exigen matizar. Están los centros de *economía social* (ikastolas) de los que –sin duda– hay mucho que aprender: capacidad de detectar demandas sociales, necesidad de una participación armonizada de las familias, implicación de su personal con el Proyecto o gestión casi profesionalizada... aunque son cuestiones con luces y sombras pueden ayudarnos a la reflexión. Junto a ellos, una serie de centros que realizan una *función social* importante con alumnado socialmente desfavorecido: pequeños CIPs y grandes centros de FP que deberían pulir bastantes cosas antes de ser considerados públicos, pese a no ser la Administración su titular... sin descartarse su publicación efectiva. Y camuflados entre ellos, muchos centros que no merecerían recibir un solo euro, puesto que ni sus objetivos ni su actuación tienen nada que ver con la escuela de todos y todas. Modelos confesionales estridentes, centros que hacen de la selección directa o indirecta de su alumnado una práctica habitual, proyectos con direcciones *digitales* y que desarrollan un asfixiante control ideológico en la contratación.

Si bien la financiación pública para los centros privados se ha extendido, los últimos años, más allá de los niveles obligatorios, el vigente concierto económico es insuficiente para garantizar a las familias la gratuidad en los niveles de módulo pleno, pese a que la ley así lo estipula. Esto es técnicamente irrefutable. Quizás como consecuencia de ello, el Departamento de Educación tolera una financiación encubierta, a través de cuotas a las familias, al tiempo que retrasa su compromiso de equiparación retributiva del personal docente de estos centros, con los de la pública. Y si hablamos de que la homologación lectiva es una quimera, nos daremos cuenta que se mantiene con la complicidad de todos –incluidos sindicatos– una estructura de financiación mixta (pública, privada) sostenida a consta de las condiciones laborales del personal.

El sistema actual no es justo. Encontramos razonable que no todos los centros públicos deban estar dotados de los mismos recursos (ratios, gastos de funcionamiento, servicios complementarios) sino que estos estén en función de sus necesidades o prestaciones, aceptando incluso situaciones de discriminación positiva. ¿No es razonable algo similar en el contexto de los centros concertados? El *café para todos* no es equitativo. Hay propuestas interesantes en esta línea. Se debe rechazar la tendencia de la Administración a subvencionar de manera complementaria en función de diversos conceptos. Se me ocurren al menos, dos razones para ese rechazo: la proliferación de convocatorias anuales (más de 30) dificulta el control social efectivo y consolida una financiación insuficiente para la mayoría de los servicios, objeto de la convocatoria (Auxiliar de Educación Especial, sustituciones de Irale, ciclo 0-3...) que trae consigo la necesidad de financiación complementaria (cuotas).

Sin embargo, no es exigible *sin más* una modificación del sistema de financiación. La defensa del llamado *sistema integrado de dos redes* y el principio de *igualdad de derechos y deberes* entre ellas es muy diferente según quien la plantee. Desde una óptica progresista es inaceptable el aumentar la financiación a la privada en el contexto actual. Es cierto que la Administración suspende en lo referido a muchas de sus obligaciones para con la red concertada. No es menos cierto que el mayor *cate* se lo lleva en la que debiera ser su asignatura preferida. Si bien no se está

produciendo un desmantelamiento directo del sistema público de la CAPV, si hay un paulatino abandono de sus responsabilidades para con sus centros por parte del Departamento de Educación. Ni financia conforme a las necesidades de los centros, ni le planifica una oferta suficiente, ni controla de manera efectiva a una concertada que realiza una competencia desleal.

Se puede modificar el sistema a cambio de clarificar un panorama sumamente confuso. La enseñanza concertada es un cajón de sastre donde entra de todo. No puede haber barra libre y el dinero público no debe utilizarse para sostener proyectos sin un mínimo de garantías. Los defensores de la enseñanza privada no pueden confundir el derecho de las familias a elegir centro con el del centro a seleccionar su alumnado; la libertad en la contratación o en la gestión deberán tener algún límite o control, cuando se hacen con dinero público; su oferta educativa deberá armonizarse en una general, más allá del mercado de la libre competencia; sus idearios deberán ser lo suficientemente permeables a las necesidades de una sociedad plural a la que dicen servir... Las condiciones deben ser definidas claramente, así como las consecuencias de su incumplimiento. Se deben especificar mecanismos de control social efectivo y si llega el caso exigir a la Administración que actúe sin contemplaciones.

Si no se debe satanizar un sistema tan complejo, tampoco hay que subir a los altares a unos centros de titularidad de la Administración, que en su gestión desarrollan –en algunos casos– tendencias preocupantes. Hablo del cobro por servicios educativos, de las dificultades que en ocasiones tienen las familias para “participar” de manera efectiva, de falta de implicación del profesorado, de ausencia de auténticos proyectos propios o de equipos estables, de indefinición de la función directiva... Muchos centros no deben ser puestos como ejemplo en la defensa del proyecto de Eskola Publikoa. Es necesidad imperiosa una reflexión, para que los intereses corporativistas no impidan ver el interés general.

¿Cuál es el punto de partida? ¿Cómo empezamos a soltar el nudo? Es responsabilidad de todos los agentes educativos unificar criterios. Si a quienes hemos defendido el sistema público se nos exige movernos, también deben hacerlo los y las demás. También *Partaide* y *Educación y Gestión* pueden y deben exigir a las instituciones –más allá de sus intereses particulares– la reactivación del sistema público de enseñanza. Su función de estructuración social debe prevalecer como garantía de servicio público universal. El público de titularidad de la Administración debe ser el eje de un sistema educativo plural. El equilibrio entre redes el criterio básico de una planificación que debe reorientarse. Esto es una cuestión *sine qua non* para poder dar nuevos pasos, para crear las condiciones necesarias para movernos.

En el camino de la reactivación del sistema público, tres son las medidas a tomar. En primer lugar, es imprescindible una reorientación de la filosofía presupuestaria actual que –sin ser la única causa– contribuye a la situación de desventaja de los centros públicos, en un mercado de libre competencia. Dotar de más recursos a los centros es fundamental.

En segundo lugar, es exigible una reorientación de la planificación educativa para garantizar una oferta pública homogénea y equilibrada e igualdad de condiciones en el tema de horarios y calendarios. Al menos el 50% de la oferta educativa en todos y cada uno de los niveles debe de ser naturaleza pública y el número de horas y días lectivos debe ser igual para todos los centros.

En tercer lugar, debemos iniciar un proceso de reflexión interna con el objetivo adaptar los centros públicos a las necesidades actuales. Debemos iniciar reformas consensuadas que nos permitan avanzar en la autonomía de los centros, con modelos de dirección eficientes, sistemas de control y evaluación, estabilidad en las plantillas...

La mayoría de los agentes educativos hemos perdido la perspectiva global que sobre el sistema educativo debe exigírsenos. Cada uno ha tendido a ocuparse de su *chiliringito*, de la defensa de lo suyo frente al otro. Los presupuestos de la Administración raramente se examinan fuera del

campo propio, desde una visión general relativa a las necesidades del sistema. La planificación educativa ha de ser la principal preocupación de quienes compartimos que la educación es un factor fundamental para el desarrollo social. Junto al análisis de problemáticas transversales a las redes (multilingüismo, inmigración, escuela inclusiva, servicios complementarios...) el cumplimiento de la legalidad debería ser compromiso conjunto. En alguna mesa se debiera pactar la oferta educativa –pública y privada– controlar el acceso a la concertación (hoy “automático”) o tomar mediadas consensuadas en torno a los nuevos retos que vayan surgiendo (Justamente lo contrario de lo que se ha hecho, por ejemplo, con la regulación del ciclo 0-3)

De esta guerra ha sido la Administración la principal beneficiada. Habla con unos-as y otros-as y luego hace lo que le da la gana. Impone una política presupuestaria insuficiente e insatisfactoria, contagiándose de la fiebre del recorte del gasto social. No conseguimos desactivar su preocupante política presupuestaria que conduce al sistema público hacia la subsidiaridad, muy cerca de la beneficencia social. Tampoco *ejerce* su función reguladora del sistema: el equilibrio entre redes- se desquebraja de año en año y no adoptamos mediadas.

El PSOE acaba de ganar las elecciones y el tripartito catalán incluyó en su programa de Gobierno bastante de lo que se propone aquí. Decía hace tiempo que el vigente Pacto escolar del año 92 es como un traje que se nos ha quedado pequeño. El sistema educativo no es lo que era hace 12 años y el barco ha empezado a hacer agua por muchas vías. Hoy más que nunca se actúa con falta de planificación y se improvisa a medida que van apareciendo los problemas: el sistema de modelos, la escuela inclusiva, el nuevo reto tecnológico, el desarrollo de la FP, la atención a la diversidad, la demanda de servicios complementarios, la inmigración... exigen un traje nuevo, más cómodo y funcional, que se adapte a nuestra realidad actual y lo suficientemente holgado para permitir el desarrollo futuro de la criatura. El nuevo Pacto escolar debe tener en el horizonte una Ley de Educación propia, adaptada a la compleja realidad del sistema. Y ligado a esa ley, se debe desarrollar un reglamento normativo específico. La inexistencia de normativa clara ha conducido, por ejemplo, a que el Tribunal Constitucional deba permitir la segregación del alumnado por sexos, en determinados centros de Catalunya...

## Publikoa-Pribatua

## eta Herritar hezkuntza

**Heziketa-lana** gizakiaren berezko jarduna dugu, pertsonak nekez uler daitezke ikas - irakaskuntza prozesutik at: behatuz, ikusiz, entzunez eta sentituz ikasi egin dugu bakarka edo elkarrekin, eta ikasitakoa erakusten saiatu gara. Norbanakoen artean, familian, tribuan edota gizarte zabalean haur eta gazteak, gizon eta emakumeak, heldu eta zaharrak izan dira mendez mendeko heziketa naturalaren eragile. Seguru asko, datuak falta ditugu, heziketa lana eta honen egile eta hartzaileak ez dira behin ere berdinak izan: antzinako artzain zein laborari zein ehiztari taldeetan ikasi eta erakutsi beharrekoak, ezagutza mota oro, taldeen artekoak desberdinak ziratekeen, taldearen barruan rolen arabeko heziketa motak bereziak ziren bezala. Zibilizazio handien garaian, lehen urbanizazio erraldoien aroan, ikasi eta erakutsi beharreko horretan, gizarte taldeen arteko bereizketa oso nabaria zen: lan banaketak heziketaren nolakotasuna zekarren. Erdi Aroan eta Aro modernoan eskema nagusia errepikatu egin zen, eta "eskola", orduko agintarientzat beren elitea osatzeko eta hezteko (kleroa, noblezia eta merkatarientzat) gordea zen. Urte luze horietan zehar herritarren heziketa "naturala" zen, ingurune hurbilean egina, ekonomi sistemak ez baitzuen eskolatze masiborik eskatzen. Heziketa "publiko" bakarra gizakiaren ideiak, ohiturak eta balioen transmisioan eta kontrolean zetzan eta ardura hori tokian tokiko profesional erlijiosoen esku zegoen. Herriak bere ingurune naturalean bere heziketa "pribatua" zuen, familiarra eta eskulanari lotua, eta Eliteak berea ere, "pribatua", noski<sup>1</sup>.

Hezkuntza "publikoa", egun ezagutzen duguna, estatu-nazioaren eta honen zuztarrean zegoen ekonomia-sistemaren beharrezkoa da, estatuaren eta ekonomia-sistemaren jabe zen elite indartu berriaren interesekoa, burgesiarena, alegia. Orduko hezkuntza "publikoa" alfabetatzean eta instrukzioan oinarrituriko eskolatzearekin identifikatzen da, merkataritzan eta hasierako industrializazioan bistakoak ziren langile-beharrak eta estatu-nazio berriek eragin zituzten "hiritar-beha-

---

<sup>1</sup> Adierazitakoak Lurreko giza talde ororen egoerak bil ditzake, Mendebalekoak zein Ekialdekoak, Iparraldekoak zein Hegoaldekoak, tokian tokiko ñabardurak hartuko baditu ere, mendeko bat gorabehera gure hezkuntza-historiaren elementu komuna baita. Gaur egun, artean, Planeta urdinaren hainbat lurra eta eremu zabaletan eskema klasiko horri atxiki zaizkion egoerak aurki ditzakegu.

rrak" betetzeko sortua. Lan hau Elizaren esku mantendu zen hainbat estatutan (Ingalaterran eta ingurukoetan) eta Estatuaren organizazio berri baten esku (hezkuntza-sistema) estatu gehienetan (Frantzia eta honen eredu hartu zutenetan). Gaur ulergaitza bada ere, Elizaren eskuko eskolatzeko zabal hura eta Estatuaren eskukoa, bi ereduak, "publikoa" deituraz izendatuak izan ziren, bakoitzak bere lurraldean. Bizi dugun "publikoa/pribatua" dikotomia garaikidea ulertzeko, ordea, estatu frantsesean gertaturikoari kasu egin behar zaio, ezinbestean, Elizak eta Antzinako Erregimeneko eliteek zuten botereari kontra jarri zitzaion burgesia indartsuaren botereak hasi eta, gerora, garatu zuen eredu iraultzailea ongi ulertuz, argi handiagoa izan baitezake oraindik ere alienatzen gaituen delako "publikoa/pribatua" auziak.

Hezkuntzari eta hezkuntzaren historiari buruzko ikerketetan, bai dela mende batzuetako gaietan, bai azken mende osokoetan, oso gutxi sakondu eta, beraz, ulertu eta ezagutu ahal izan da Elizak heziketa-lanean izan duen eragina mendeetan zehar. Horregatik, Elizari aurrez aurre egin zion eraso eta ordezkapen jarduerengatik, estatu frantsesaren hezkuntza politika aztertu eta ulertzeak argia luzatzen digu "publikoa/pribatua" saltsan. Estatu frantsesaren elitea eta Elizaren elitea, buruz buru, aritu ziren hiritarren heziketa lanean lehiakide eta estatu burgesa garaile suertatu zen, baina Elizarekin biziraupenerako arnas lekua hitzartuta. Estatuaren elite berriak, burgesiak, "bere" eskola "publikoa" martxan jarri eta azkartu zuen, hiritar frantses berriak "hezteko" eta Elizaren ordura arteko lekua ordezkatzeko. Langintza honetan, urteetan zehar, estatu frantsesaren eliteak –Elizarenak egin ohi izan zuen bezala– hiru norakotan sendotu zuen bere hezkuntza politika: Erligioak ematen zion rola Elizak baliatu zuen bezala, Estatuak iraultzak ematen zion legitimazioa baliatu zuen "publikoa = denon interesa = estatua" berdinketa identifikatzeko; Elizak kredoaren dogma "kristauak" egiteko baliatu zuen bezala, Estatuak interes publikoaren dogma baliatu zuen "frantsesa = hiritarra = zibilizatu" kontzeptu elkarrekin egiteko; Elizak bere elitearen aginduak betetzeko kleroa hierarkikoki eta "kristauen artzainak" izateko antolatu zuen bezala, Estatuak bere elitearen aginduak gauzatzeko funtzionarioen armada "hiritar frantses berrien irakasle" izateko eratu zuen.

Europako estatu-nazio gehienetan eredu frantsesa oinarritzeko erreferentzia izan ohi da hezkuntza-sistemak antolatzeke, estatu espainolean esaterako. Nekez uler daiteke, horregatik, Euskal Herrian eragin duten hezkuntza-politikak bi estatuotako hezkuntza-sistemen konfigurazio bertsua kontuan hartu gabe. Estatu espainolean, bestalde, hainbat nabardura egin beharko lirarteke, bistan da, elite burges espainola bi baldintza berezitan mugitu delako, batetik, estatu espainola Antzinako Erregimenetik irteerako mende bat beranduago behar izan zuela, bestetik, Elizaren erroak sakonagoak izateak Elizarekiko harremanak oso bestelakoak egitera behartu izan zuela.

XIX. mendeko industrializazioak eta XX. mendeko lehen herenekoak garaiko gizartean, oro har, ekarri zituzten aldaketak alboratu gabe, eskolatzeko masiboa da urte horietan Mendebaldeko estatu-nazioetan gertaturiko fenomenorik esanguratsu eta eragingarrienetakoa. Ordura arte, aipatu dugun elite-eskolatzeko edota gerora zabalagoa izan zen alfabetatzea ere baziren, hauek herritar kopuru tipikoa hartu zuten, eta industrializazioari itxoin behar zitzaion gaur egun dugun "eskola publikoa" jaiotzen ikusteko, hots, industria indartsu eta oro jalean oinarrituriko ekonomiak eragin zuen gizarte-eraketa berriaren estatuaren elite burgesak bere agindupeko eskola "publikoa" sortzeko, sistema berriak zituen "giza beharrianak" betetzeko: industriari eta merkataritzan makinak eta teknologiak baliatzen zekizkiten langileak, enpresetan ugazabaren eta agintarien esanak beteko zituzten menpekoak, giza harremanetan ideia, ohitura eta jokabide "zibilizatuak" izango zituzten pertsonak, eta hiritar erantzukizunetan estatuaren nortasun nazionalari leial jardungo zitzaizkion hiritarrak prestatu eta hezi behar zituzten, hain zuzen ere. *"Herriaren ekoizpen baliabideak, jabetza eta biztanleak gero eta berenganatuagoak ditu burgesiak. (...). Prozesu hau, logika indarrak, zentralizazio politikadun erregimenera bideratzen da. Lehen independenteak ziren lurraldeak, ozta-ozta aliatuak, interes eta lege berezikoak, autonomoak eta aduana-muga propioak ziren gobernuak nazio bakar batean elkartu eta bateratu egiten ditu, Gobernu bakarra-*

ren, lege bakarraren, klaseko interes nazional bakarraren eta aduana-muga bakarraren menpean”<sup>2</sup> Marx eta Engels-ek esanari gehikuntza egin behar zaio, hots, burgesiak eskola bakarra, “bere” estatuaren eskola publikoa behar zuela eta egin zuela, bertan era masiboan eskolatzen ziren herritar ume eta gazteak “bere” interes pribatuen norabidean jartzeko eta, azken finean, gizartea moldatzeko zituen egitasmo berberak eskolatzean txertatzeko. Eskolaren “bere barne eraketak autoritate eta hierarkia printzipioei erantzuten die. Transmititzen dituen baloreak gizarte osoarentzat era orokorrean definitzen diren isla nahikoa zuzena dira”<sup>3</sup>. Burgesiak behar zuen estatu-mota, denona, publikoa, baina berak kontrolatua, eta behar zuen eskola-tresna, denona, publikoa, baina estatuaren kontrolpekoa, biak elkar elikatu ziren, estatuak eskolatze masiboa behar zuelako, derrigortu zuelako, eta eskolatze masibo horrek estatu-nazioaren ezau-garriak sendotzea eta garatzea ekarri zuelako, hau da, “hezkuntzak Estatu-Nazioaren egituraketan berebiziko eragina izan zuen”<sup>4</sup>. Elizak, bestalde, laguntzailearen rola jokatu zuen, estatu frantsesean interes publiko - nazionalak bere eskoletan landuz, eta estatu espainolean, katolizismoa eta interes publiko - nazionala bateratuz.

Euskal Herriak, euskararen herriak, estatu frantsesaren eta estatu espainolaren sortzea eta sendotzea ezin era negargarriagoan jasan behar izan ditu aurreko lerroetan deskribatu dugun prozesu sakon eta luze horretan zehar. Eskola publikoaren jardura legitimatze aldera XIX. eta XX. mendeetan aurkitu egin daitezkeen askotariko txostenen artean, “Gizarteak, erakunde politikoen bidez, hezkuntza-erakundeen helburuak ezartzen ditu eta horien burutzapena irakasleen eskuetan uzten du nagusiki”<sup>5</sup>, hau bezalako esaldi garaikideari eta leunari erreparatuz gero, bistan da euskal gizarteak, erakunde politiko propiorik izan ez duenez, espainola eta frantsesa ez badira, ezin izan duela bere hezkuntza-erakunderik izan, ezta hezkuntza-helbururik ezarri, ezta horien burutzapenerako baliabiderik eratu ere. Baina, urrutirago joanda, gizarte espainola eta gizarte frantsesa izan al dira benetan bere hezkuntza-erakundeen, eskola publikoen, helburuak ezarri eta horien burutzapena irakasleen eskuetan utzi dutenak? Ez al da zuzenagoa ondokoa: “Hezkuntza-sistema, oro har, Estatuak gobernatzen duten ikuspegi juridiko eta pedagogikoen sintesia instituzionala da”<sup>6</sup>? Hain zuzen, “demokratikoa” edo ez den estatuaren botere publikoak, gehiengo sozialaren interesekin bat etorri edo ez, “bere” eskola publikoaren helburuak eta baliabideak arautu eta ezarri egiten ditu, eta hori bera egiten du oso modu zehetuan eta arauz josita, denon eskola, “publikoa”, batzuen (botere publikoan diren) eskola-tresna “pribatua” bihurtuz. Hezkuntza publikoaren eredu honek iraun egin du azken bi mende hauetan, geure ingurune hurbilean, bai Frantzian, baita Espainian ere, aldaketa sakonik gabe, apenas, estatuen itxura monarkikoa, inperiala, errepublikarra, diktadura, faxista edo konstituzionalista izan arren. Euskal Herriak hezkuntza “publikoa” jasan egin du, euskararen eta euskal kulturaren zokoratze edota desagertpenarekin lotuta egon dena.

Ikastolen sortzeak eta hazteak, estatuen hezkuntza publikoen alternatiba lez, euskal gizartearen parte baten ideien eta itxaropenen isla gisa, “publikoa” kontzeptua hankaz gora jartzeko parada eskaini egin du. Bi estatuetan “publikoa” eta “pribatua” auzia argumentatzeko erabiltzen ziren arrazoiak “berdintasuna”, “askatasuna”, “justizia”... bezalako kontzeptuen dialektikan oinarritzen ziren bitartean, Euskal Herrian beste errealitate bat loratu zen, bere hezkuntza, kultura eta, azken finean, senaren muinean ardaztua. Baina, estaturik gabeko nazio zahar honek auzitan jartzen duenak ez al du balio ere “publikoa - pribatua” dualismoari beste ikuspegi bat emateko? Ez

<sup>2</sup> MARX, C eta ENGELS, F.: *Manifiesto del Partido Comunista*. [www.marxists.org/espanol/m-el/1840s/48-manif.htm](http://www.marxists.org/espanol/m-el/1840s/48-manif.htm). 1999. 16. orrialdea<sup>3</sup> UNCETA, A.: *La producción del sistema educativo en el P. Vasco: la lógica público-privado*. Leioa. EHU. 2003. 24. orrialdea.

<sup>4</sup> ZABALETA, I.: *Euskal nazionalismoa eta hezkuntza*. Donostia. EHU. 1998. 393. orrialdea.

<sup>5</sup> MASJUAN i CODINA, J.M.: *Ikastetxeen antolamendua eta gizarte-ingurunea*. Leioa. EHU. 1997. 37. orrialdea.

<sup>6</sup> HANS, N.; SCHNEIDER, F. eta ROSELLÓ, P.: *Diccionario de las Ciencias de la Educación*. Madrid. Santillana. 1988. 1280. orrialdea.

al du nazionalismoaren ezaugarri erromantiko klasikoekin (etnia - hizkuntza – kultura – eskubide historikoak) identifikatzen den diskurtsoa gainditzen eta marxismoaren iturrian soilik edan duen ezker politiko eta sindikalaren ikuspegi zaharkitua hankaz gora ipintzen? Ez estatu frantsesaren eta espainolaren boterea zuen elite burgesaren interesekin, ezta Elizarenekin ere, (“publikoa – pribatua”, nahi den bezala deituekin) bat ez datorren fenomenoak parez pare dugu Euskal Herrian, ezinbestean euskal gizartearen sektore batek bultzatu eta indartua, estatuaren eta elizaren eredu “publikoa – pribatua”-ren alternatiba gisa planteatua, hezkuntza-prozesuan eragiten duten faktore guztiei buruz erantzun ziona, hots, hezkidea, eskolatze goiztiarrekoa, curriculum propioan ari dena, ele anitzekoa, kulturaz integrala, didaktika-metodologian alternatiboa, gela espazioaren eraketa berrikoa, komunitate senaren eragilea, hezkuntza agenteak rol berrietan jartzeko dituenak, ikas material propioen sortzailea, izaera juridiko kooperatibokoa, nazio senaren piztailea, gizartean ekarlea, askotariko finantziarioaren sortzailea, euskal lurralde guztien batu-ragilea, estatuen legeen mugetatik hona eta harat dabilena... Ondorioz, estatuen botere publiko-arena ez den heinean, ikastola ez da “publikoa”, ez da estatuarena, bistan da. Baina, ikastolen hazkundeak eta euskal gizartean duen babes zabalak “publikoa – pribatua” dualismoa zulatuta uzten du.

Gogoz kontra, baina azken urteotan euskara eta euskarazko irakaskuntza “onartu” beharra dute bi estatuak botere publikoek, bada, bi mendeotako eraso bortitza leundu eta euskal irakaskuntzak euskal gizartean harrera ona duen lekuetan bere eskaintza egin dute, eta –bide batez– ikastolen presentzia –ahal izanez gero– ezabatzen dihardute. Beste testuinguruak eta parametroak badira ere, XIX. mendean Estatuaren eta Elizaren artean gertatu zena errepikatzen ari da. Orduan estatuak “bere” monopolioa lortu nahi izan zuen, eta Elizaren ordezkapena burutu, gora-goa adierazi dugun bezala, eta –hamaika gorabeheraren ostean– Elizarekiko akordioak egin zituen, eskola erlijioso “pribatuak” eta diruaren truke “kontrolatuak” utzita. Finean, Estatuaren eliteak nahi zuena erdietsi zuen. Gaur egun bi estatuaren botere politikoek (eta beren barrutiko gobernu autonomoek) euskal irakaskuntza “beren” moldera ekarri nahi dute, hots, ikastolen eredu onetsi gabe eta “publikoa - pribatua integrazio bidea” eskainita. Beste biderik ez dago, antza. Ez dira, ez, alferrik bi mende pasatu, eta hasieran estatuen eliteenak soilik ziren jatorrizko interesak eta hezkuntza “publikoa” eraketan gaur egun diren sektore errotuen interesak bat datozela erraz beha daiteke. Hona, bada, interes burgesen egungo oinordekoen hitzak ikastolari buruz: *“Gurasoen ideologiaren arabera – euskal hizkuntza eta kulturaren aitzakia izeberg horren alde ikusgarria besterik ez baita- haurrak bereiztea, adin ttipienetik, onartezina da”*<sup>7</sup>; edo beste hauek: *“Eskolen kudeaketa euskal herritik sortutako botere guzteei uzten zaie eta ez administrazio frantsesari”*<sup>8</sup>; edo azken hau: *“ikastola eskola pribatua da eta, beraz, Zerbitzu publikoaren arerioa”*<sup>9</sup>. Ikastolen *“utopia praktikoa”*<sup>10</sup> frankismoak galarazi nahi izan zuen bezalaxe Espainiako eta Frantziako erregimen konstituzionalistek, deszentralizazio handiago edo txikiagorekin, oztopen zeko edota zokoratzeko saiota dihardute.

Galdegaia, beraz, zera da: “publikoa” eta “pribatua” dualismo inposatuari besterik kontrajarri al dakioke? Ikastolen fenomenoak baietz dio, besterik badela, beste eredurik egin daitekeela, eta literatura zientifikoan “hezkuntza-eredua” definitzeko garaian agertzen dena baliagarria zaigu: *“hezkuntza-eredua ekintza-multzo instituzionalizatua da, baliabide jakin batzuen bidez lortu nahi den hezkuntza-helburu baten inguruan sistematizatu eta programatu egin direnak. Bere osagaien artean, gutxienez, hauek aipatu beharko lirateke: kritikotasuna eta lana bultzatzeko gaitasuna, eredu izateko asmoa, beste egoera batzuetan erabilgarria izatea, alderatutako diseinua, tra-*

<sup>7</sup> Syndicat Nal. des Instituteurs. In CASTOREO, P. *“Langue basque et enseignement, en France, de 1789 à 1993”*. Pabe. 1993. 104. orrialdea.

<sup>8</sup> GEYRE, G. (FEN sindikatua). In CASTOREO, P. Op. aip. 104. orrialdea.

<sup>9</sup> Syndicat Nal. des Instituteurs. In CASTOREO, P. Op. aip. 122. orrialdea.

<sup>10</sup> LUCKMANN, Th. *Teoría de la acción social*. Barcelona. 1996. Paidós. 53. orrialdea.

*dizioari edo une horretako egoerari dagokionez polemika-sortzaile izatea, eta, noski, gizarte eta kultura-mailako dinamismo-dosia handia*<sup>11</sup>. Honen arabera, ikastolek hezkuntza-eredu propioa eraiki dutela bistakoa da, eredu klasikoaren alternatiba dena, ardatz laukoitza duena eta lau ardatzok elkar behar dutena: heziketa-lanean ikasleari hurbildua (ikaslea-familia-profesionala), identitate baturagilea (euskalduna), izaera berritzailea (gizarte-merkatua) eta jabetza-kudeaketa komunitarioa (eskola + eskolartekoa). Ikertzaile askok bila dihardutena eraikia, denon artean hobetu egin dezakeguna, dugu Euskal Herrian. *“Eskolen inguruan “gu” bat sortu, zenbat eta zabalagoa hobe, eta komunitatean inplikatzeko funtsezko helburua da, demokraziaren palanketako bat hezkuntza izan dadin*<sup>12</sup>. Hitz bitan: **herritar hezkuntza**.



<sup>11</sup> G. GARRIDO, J. L. *Políticas educativas: una perspectiva internacional El influjo de los modelos en las políticas educativas*. Pedagogiako XI. Kongresua. 1996. 496. orrialdea.

<sup>12</sup> APPLE eta BEANE. In Gimeno Sacristán, J. "Poderes inestables en educación" Madrid. 1998. Morata. 277. orrialdea.



## Reflexión en torno al binomio

### “Enseñanza Pública - Privada”

#### **0. Previos**

El sistema Educativo Vasco parte de la concepción básica de que el servicio educativo es un servicio de interés público y su voluntad de servicio se concreta aceptando la realidad socio-cultural plural del pueblo y de las personas a quienes desea servir, independientemente de cualquier valoración ideológica realizada por los responsables de la acción educativa a cualquier nivel.

La legítima pluralidad afecta a las ideas y a las convicciones que de ellas derivan; a las valoraciones éticas que puedan derivarse desde las distintas concepciones que sobre el hombre se puedan tener; a las diversas maneras de contemplar la realidad política y la manera de actuar sobre ella; a los modelos económico-sociales, etc.

Bajo esta realidad plural, el sistema educativo deberá ser también plural. Al legítimo pluralismo socio-cultural, ha de responder también un legítimo pluralismo educativo que tenga cabida en el sistema educativo, evitando la confusión que se origine de identificar “unidad” del sistema educativo vasco con “homogeneidad” o “uniformidad” de las instituciones, redes y centros que lo integran.

Esta actitud de aceptación respetuosa de la realidad vasca como condición primera para acertar con la actividad educativa que ella requiere, conlleva un carácter ético, al considerar que los sujetos individuales o colectivos que la integran son portadores de derechos humanos que la educación y el mismo sistema educativo deben respetar para no caer en una forma de “violencia” cultural inhumana e injusta

#### **1. La fotografía actual: un sistema educativo dividido en redes.**

**Cohesión social y la igualdad de oportunidades.**

**El proyecto educativo propio o ideario en un contexto de defensa del interés común**

La existencia de dos redes dentro del Sistema Educativo Vasco no universitario –la red llamada “pública” y la red “concertada” (ya que prácticamente es inexistente la privada no concertada)–

es una realidad actual en la Comunidad Autónoma Vasca, y, en general, dentro de todo el sistema educativo. Aun y todo, dentro de la red concertada, dependiendo de sus proyectos educativos diferenciadores y de sus titulares existen ofertas específicas: centros de proyecto educativo cristiano (cuyos titulares son las diferentes Congregaciones Religiosas –centros de FERE, o las diferentes Diócesis Vascas– centros diocesanos), centros pertenecientes al colectivo Partaide –Ikastolas concertadas–, grupo de cooperativas, EIB, AICE... Este abanico de ofertas dentro de la red concertada es, sin lugar a dudas, señal de vitalidad y de autonomía educativa, que imprime de especial dinamismo a todo el sistema educativo vasco.

La constatación, en principio, de dicha pluralidad educativa no presupone ningún inconveniente para la cohesión social y la igualdad de oportunidades, sino que ha de ser valorada como una manifestación y garantía del ejercicio social de la libertad humana en el ámbito del pensamiento y de las opciones relativas a la comprensión de la vida, de su sentido y de las vías adecuadas para su realización práctica.

Es por ello que la escuela concertada, sostenida con fondos públicos, se considera autónoma de la Administración Civil en el ejercicio de la libertad de gestión, utilización de recursos, actividades paraescolares, pensamiento e identidad propia, así como en la libertad de sus centros para organizarse interna o externamente, tanto para determinar líneas estratégicas, formarse o ayudarse.

La escuela concertada reconoce la libertad de cada individuo para optar por una manera de entender la existencia humana y vivirla, negándose por tanto a que sean la Administración pública o un determinado grupo, quienes en aras de un supuesto bien común configuren la existencia de las personas. En este sentido, ha mantenido y mantiene viva la antorcha de la libertad de enseñanza, fundamento de su originalidad. Por eso respeta y valora la existencia de diferentes tipos de escuela, tanto pública como privada, así como el derecho primordial de los padres a optar por unas u otras.

Asimismo reconoce, el derecho a la defensa de la libertad que los padres han de poder ejercer eficazmente a la hora de optar por un determinado modelo de escuela, sin que nadie, directa o indirectamente, trate de asumir una “paternidad” que no le corresponde.

## **Superando la dicotomía**

### **“Red Pública / Red Privada”**

Hoy día, cada vez son mayores las voces que propugnan la superación de las fronteras entre lo público y lo privado, y no sólo en el mundo de la educación, sino también en otros, entre los que se encuentra el económico. A este respecto, se intenta poner el énfasis en la actividad desarrollada, más que en la titularidad del sujeto que la desarrolla.

En ese escenario se encuentra la situación de los centros sostenidos con fondos públicos, que abarca tanto a los centros de titularidad pública como a los de titularidad privada concertada.

Pero, al mismo tiempo que se produce esa tendencia, subyace la idea de que dicho régimen común ha de situarse, más bien, en el régimen actual de los centros públicos, lo que supone un acercamiento de los centros privados concertados a ese régimen de centros de titularidad pública.

Sin embargo, no nos parece que sea ése el camino que debe seguirse en la superación de las diferencias de titularidad.

Para determinar cuáles sean las coordenadas de un pretendido régimen común que supere las diferencias artificiales que derivan de la distinta titularidad, pública o privada concertada, de los centros educativos no universitarios, hay que acudir a la naturaleza de la actividad propiamente dicha, la educación.

La actividad de enseñanza o educación es una actividad esencialmente social, y ello, no sólo por lo que supone de transmisión de conocimientos y destrezas, sino también por lo que representa de formación en valores humanos y sociales, así como en la perspectiva personal de la vida y de la sociedad. Toda esta parte relativa a la formación y perspectiva, es susceptible de diferentes sesgos, preferencias, gustos personales y familiares, o sea, expresa la heterogeneidad y pluralidad existente en la propia sociedad, de ahí que resulten ser protagonistas especiales en este sector los padres y, en general, la familia. Por todo ello, puede afirmarse que existe una correspondencia directa entre la actividad educativa y el protagonismo de la sociedad a través de los diferentes agentes sociales; entendiendo por tales, no sólo los alumnos, los padres y los profesores, sino también las instituciones dedicadas a la enseñanza, entre las que se encuentran indudablemente las entidades religiosas.

En cuanto a la Administración pública, no hay que olvidar que se trata de una institución de toda la sociedad y para toda la sociedad. Es obvio que la Administración pública puede participar en la primera faceta de la actividad educativa antes señalada (transmisión de conocimientos y destrezas), pero consideramos que resulta impropio de ella que participe en la segunda faceta mencionada (valores humanos y sociales, y perspectiva personal de la vida y de la sociedad) en la parte relativa a lo que es susceptible de diferencia y heterogeneidad como consecuencia del pluralismo social. Evidentemente, la Administración pública también puede participar en la transmisión de aquellos valores que tengan el carácter de comunes en el conjunto de la sociedad; pero existen muchos otros valores, e incluso la forma de verlos en el conjunto de la sociedad, que no tienen ese carácter de común, y son susceptibles de matizarse en función de la propia pluralidad social. Si la Administración pública participara de esta última actividad, expresaría inevitablemente alguna de las opciones existentes en la sociedad y, dado que la Administración pública se mueve por personas físicas, en realidad serán las opciones preferentes de esas personas físicas las que se canalizarán como opciones de la Administración pública, de manera que ésta ya no se colocará como una institución de toda la sociedad y para toda la sociedad, sino como una institución que vehiculiza determinadas opciones sociales. Es por ello que entendemos que esta posición de la Administración es impropia de la misma.

La Administración pública tiene hoy día dos funciones esenciales: por una parte, la de ser garante del sistema educativo dentro del marco del ordenamiento jurídico; por otra parte, la de ser gestora de parte de la actividad educativa canalizada a través de los centros públicos de su titularidad.

La primera de dichas funciones es inherente a la Administración pública, y es coherente con su posición de institución de toda la sociedad y para toda la sociedad. Sin embargo, la segunda función indicada se inserta, más bien, en la parte de la actividad educativa en la que más propiamente tienen incidencia la heterogeneidad y el pluralismo sociales, por lo que, en correspondencia con tal diversidad, parece que dicha actividad gestora debía corresponder a los agentes sociales implicados. De este modo, los centros públicos vendrían a ser aquellas organizaciones que la Administración pública pone al servicio de la sociedad para que sus diferentes agentes sociales puedan gestionarlos; sin perjuicio del mantenimiento de la titularidad pública, en línea con el carácter de centros públicos que seguirían siendo; pero con una gestión no realizada por la Administración pública titular, sino por los agentes sociales, para lo que el derecho administrativo ofrece, ya desde antiguo, formulas jurídicas adecuadas, como lo es el contrato de gestión de servicios públicos.

De este modo, el encuentro entre los centros públicos y los centros privados se realizaría en el ámbito de la "gestión social" de todos los centros educativos, independientemente de su titularidad pública o privada.

Con este planteamiento, se lograría evitar, además, que la Administración pública sucumbiese a la tentación de emplear las potestades propias de la primera función señalada como garante del

sistema educativo, para resolver necesidades (muchas veces coyunturales) de su posición de mera gestora de sus centros públicos

A partir de estos planteamientos, se trataría de configurar un régimen común de la actividad educativa, independiente de las servidumbres de la titularidad.

### **3. Cooperación entre los sectores públicos y privados**

Teniendo en cuenta la reflexión anterior, se trataría de dinamizar y potenciar diferentes formas de cooperar entre los sectores públicos y privados a fin de movilizar recursos humanos y financieros suplementarios. Por lo general, las asociaciones en las que participan inversores privados, siempre que esté coherentemente regularizado por la comunidad educativa, permiten fomentar comportamientos más responsables de los estudiantes, las familias y el personal docente, potenciando de esta forma la eficacia del gasto global. Esta solución no debería entrañar en ningún caso un acceso restringido a la educación.

En ciertas ocasiones, la crítica a lo planteado más arriba proviene de aquellos que teniendo paradójicamente su status laboral mejor que el resto de su sector, su progresismo ideológico con tintes pedagógicos esconde un corporativismo económico que no desean que se les cuestione.

La intención no es sustituir los recursos públicos por los privados, sino complementarlos, para obtener una mayor disponibilidad en pro de una rentabilidad social.

### **4. Concluyendo**

- 4.1. Todos los centros, públicos o privados, deben encontrarse en la misma posición frente al ejercicio de la actividad educativa, dentro del marco de la gestión social de los centros públicos o privados.
- 4.2. Las necesidades de escolarización se medirían por la demanda social de cada uno de los centros, independientemente de su propia titularidad.
- 4.3. Los centros deberían tener un mismo sistema de financiación.
- 4.4. Los centros sin ánimo de lucro, podrían ser objeto de una gratuidad, pero no meramente nominal o de "boletín oficial", sino de una gratuidad "real" estableciéndose instrumentos de garantía de esa cobertura.
- 4.5. El sistema financiero debe ser estable y objetivado, sin interferencias de la Administración pública financiadora. Para ello, es importante que el sistema financiero se considere como un servicio de la sociedad para la garantía del derecho de la educación.
- 4.6. Con todo ello, los centros, públicos o privados- concertados, se situarían frente a la sociedad con su propia oferta, diseñada a gusto de sus gestores sociales, dentro del marco fundamental establecido por la propia sociedad a través de sus poderes públicos, del que es garante la propia Administración pública.

## Eskola Publikoaren alde

### 1. Abiapuntua: “publiko” hitzaren esanahia.

Eskola publikoa-eskola pribatuaren arteko eztabaidari hasiera emateko modurik egokiena, publikotzat zer ulertzen den argitzea da. Baina, eztabaida antzua ez gertatzearen, komun den abiapuntu bat hartzea komenigarria da, kasu honetan hiztegia delarik. Zer da hiztegitan publikotzat ulertzen dena?: “Herri osoari dagokiona”.

Hau da, beraz, bere definizioa eta, nire ustez, orain arte sindikatuan ulertu eta onartu dena.

Irakaskuntzari dagokionez, esanahi horrek edonork seme alabak eskola publikora eramateko eskubide duela da suposatzen duena. Pribatuaren kasuan, berriz, ez da horrela gertatzen, nahiz eta pribatu hori kontzertatua izan. Hau oso ongi ulertzen da kirol klubetan kasuan. Izan ere, publikoak direnetara edonor sar daiteke baina pribatueta ez. Adibide asko jar litezke esandakoa indartzeko baina ulertzeko nahiko delakoan nago.

### 2. Sindikatua eta publikoa

Aipaturiko alternatibaren gure sindikatuak zer nolako jarrera izan behar duen ebazteko, sindikatuari eman dizkiogun funtzioei begiratu beharko diegu. Eta hiru funtzio nagusi dituela da aurkituko duguna: ideologikoa, politikoa eta laborala.

- Ideologikoari erreparatu, sistemaren kontrako baloreak bultzatzea eta berari kritika egitea lirateke edukia, horiek guztiak berdintasun soziala lortzeko helburu duelarik.
- Politikoari dagokionez, berriz, sindikatuaren funtzioa publikoarena eta herri xumearen interesak defenditzea litzateke, inoiz ez, beraz, jabetza pribatuaren edukizailena.
- Eta azkenik, bere funtzio laboralak irakaskuntzaren langile guztien interesak defenditzean edukiko luke oinarria.

Hiru funtzio horiek betetzeko sindikatuak eskola publikoaren defendatzaile amorratua behar du izan, zeren eta eskola publikoa defenditzeak suposatzen du:

- Eskola pribatua defenditzen duen sistemaren kontra jotzea (funtzio ideologikoa).
- Klase xumearen interesak defenditzea, zeren hauen seme-alabek publikora joateko aukera baitute bakarrik (funtzio politikoa).
- Bertan lan egiten duten langile guztien interesak defenditzea.

Aurrekoaren arabera, pribatuan lan egiten duten langileen interesak ahaztuta geratu direla dirudi, baina hau ez da egia. Hirugarren funtzioa aurrera eramateko sindikatuak **langile guztien interesak defenditu behar ditu** eta, horregatik, pribatuetako langileen eskubide guztiak ere helburu dira berarentzat. Honek ez du aurrekoarekin kontraesanik sortzen, zeren langile hauen interesak defenditzean ikastetxe pribatuen kontra ari baikara, diru gehiago beharko baitute eta lortzeko gurasoengana edota diru publiko bila jo beharko baitute administralgoaren jarrera kontraesankorra azaleratuz.

Aitzitik, irakaskuntza pribatu kontzertatua eta publikoa berdinduko balira, horrek zera suposatuko luke:

1. "Publiko" kontzeptuaren esanahia kontzeptu berri batean disolbatzea, ikastetxeen jabegoaren garrantzia desagertzen delako.
  - Aurrekoaren ondorioz, sindikatuaren funtzio ideologikoa zein politikoa aldatuko lirateke beste sindikatu erabat ezberdin izatera pasatuko litzatekeelarik.
2. Irakaskuntza pribatuaren alde jotzea publikoaren kalterako. Irakaskuntzarako diru publikoa mugatua da eta, ongi dakigunez, azken urte hauetan behera jo du publikoari ematen zaiena. Pribatuari diru gehiago emanez gero, publikoarentzat gutxiago egongo da eta, nabaria denez, okerrera joango da. Diru publiko murrizten denean ikastetxe pribatuek badute gehiago lortzeko aukera, zeren gurasoei eska diezaieketen, hala legal delako nola guraso horiek, oro har, publikoaren bano baliabide gehiago dutelako.
3. Gu, ideologikoki, irakaskuntza pribatua defenditzen dutenen taldean sartzea. Ez dugu ahaztu behar pribatua defenditzen dutenak nortzuk diren eta zertarako defenditzen duten. Talde horretan, garbi dago, ez dira aurkituko pobreenen alde jotzen dutenak, edo diskriminazio guztiekin, baina batez ere ekonomikoarekin, bukatu nahi dutenak baizik eta, pobre horiekin nahastu nahi ez direnak edota beraien seme-alabak "kutsatu" gabe mantendu nahi dituztenak.
4. Publikoan lan egiten duten langileen lan baldintzak okertzea, hala nola ikastetxeei ematen zaien diruaren murriztea. Aurreko guztiaren ondorioa irakaskuntzaren kalitatearen kontra jotzen du, zalantzarik gabe eta, honekin batera:
  - Ikastetxe publikoak ghettoak bilakatuko lirateke.
  - Ikastetxe publikoen arteko mugarik gabeko borroka sortuko litzateke "kalitatezko" ikasleria lortzearen.
  - Irudiak edukiarekiko eta kompetentzia elkartasunarekiko lehentasuna izango lukete.
5. Bonoen sistemarentz abiatzea, Britainia Handian eta EEBBetan indarrean dagoen berbera, non gurasoei dirua ematen zaien eta haiek ikastetxea aukeratzen duten. Baina horrekin zer gertatzen den hobeki ulertzeko sistema horrekin kritiko diren batzuen liburuak irakurri behar ditugu.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Adibide bat *Con-ciencia social* aldizkari 7. zenbakia da eta, batez ere, M.W. Appel-en hitzaldiaren transkripzioa.

6. Kanpoko ebaluaziozko enpresak indartzea. Ez dugu ahaztu behar enpresa horien lehendabiziko helburua zein den, hots, dirua irabaztea eta, horregatik beraien fidagarritasuna oso eskas da, hutsa ez esateagatik.
7. Ikasleak hautatzeko filtroen ezarpena indartzea. Izan ere, irudia baino ez den gizarte honetan ikastetxeen irudia kaltetua gertatuko litzateke baldin eta ikasle "ezatseginak" agertzen badira. Eta ezatseginak diren ikasleak denok dakizkigu.
8. Ikastetxe "madarikatuak", batez ere hirien bazterretan, sortzea.





**ROSA CAÑADELL**

Coordinadora de Secundaria de USTEC.STEs  
Miembro del Grupo Promotor del "Fòrum Social  
per l'educació a Catalunya"

La educación

no está en venta

**A pesar de los muchos** "compradores, es necesario tener muy claro que la educación no se puede poner a la venta, que la educación no es una mercancía ni un objeto de consumo y que, por lo tanto, tiene que quedar al margen de las sacrosantas leyes del mercado. La educación es un derecho universal y un bien público, al cual toda la ciudadanía tiene el derecho a acceder y la Administración tiene el deber de garantizarlo, en condiciones de calidad e igualdad.

La escolarización universal, ya casi una realidad en nuestro país, es una de las muchas conquistas necesarias resultado de muchos esfuerzos y que ha sido posible gracias a la extensión y consolidación del sistema público de enseñanza. De la educación pública depende que los más desfavorecidos puedan tener acceso a la cultura y, por lo tanto, tiene un papel importantísimo en la compensación de desigualdades y en la integración social, necesarias las dos para hacer posible una sociedad cohesionada y justa.

En los últimos años, sin embargo, la ofensiva neoliberal y su espíritu mercantilista, que lo arrasa todo, ha llegado también a la educación y vemos como, día a día, va retrocediendo el sistema público de enseñanza y gana terreno su privatización.

Pero ello no es sólo fruto de las políticas de nuestros gobiernos, autonómicos y central, sino que, además, estas políticas están plenamente avaladas y estimuladas por las directrices de los grandes poderes mundiales: FMI, BM y OMC.

La privatización en la enseñanza se está dando, básicamente en tres ámbitos: En los niveles no obligatorios (0-3 años, Ciclos Formativos y Universidad), ya que los niveles obligatorios se consideran imprescindibles para adquirir las competencias básicas para una mano de obra no cualificada. En los servicios que no son estrictamente académicos: comedores, transporte, limpieza, asesoramiento, evaluación, etc., así como en todas las actividades destinadas al alumnado con más dificultades: educación especial, Programas de Garantía Social, etc. Y, por último, en todo lo que está relacionado con la Formación Técnica, Continua y Ocupacional, muy rentable a partir de las subvenciones que provienen de los Fondos Sociales Europeos.

En la escolarización obligatoria, en Catalunya, la consolidación y ampliación de lo que se denomina "doble red" implica que una cantidad muy considerable de los presupuestos de educación se destinan a subvencionar escuelas privadas a partir de los conciertos educativos. En la mayoría de los casos, los centros subvencionados ni siquiera cumplen los requisitos exigidos por la ley: gratuidad, servicio social y no discriminación.

La escuela privada concertada, salvo honrosas excepciones, hace una selección encubierta del alumnado, lo que implica una mayor estratificación y disgregación social, en lugar de favorecer la función integradora y compensadora que tiene la escuela pública. Con ello, los centros públicos acogen a todo el alumnado con más dificultades y menores posibilidades de éxito, mientras los centros concertados acogen cada vez más las clases medias que, en otro tiempo, habían optado muy masivamente por la escuela pública, con lo que se corre el peligro de formar guetos y dejar a la escuela pública como meramente asistencial.

Las cifras evidencian esta realidad. Así, en Catalunya, actualmente, el 42% del alumnado está en centros concertados, 12 puntos más que el resto del estado. Los recursos a los conciertos han aumentado 3, 4 puntos en los últimos 5 años, superando en 10 puntos al resto del Estado. Los recursos globales a la educación han disminuido en 1,5 puntos en estos 5 años y el gasto por alumno es de un 7% menos que en el resto del Estado y un 24-30% menos que la media europea.

Toda esta privatización de la educación se está haciendo bajo la retórica de la "libre elección de los padres y madres". Todo el mundo sabe que en las normas del mercado la "libre elección" implica solamente que "el que tiene más escoge y el que tiene menos, se aguanta".

Además de ser un perjuicio claro para el alumnado con menos expectativas sociales, y para la sociedad en general, esta privatización afecta también a las condiciones de los trabajadores y las trabajadoras de la enseñanza: reducción de plantillas, inestabilidad laboral, sobre todo para el profesorado desplazado y para los interinos/as, pérdida del poder adquisitivo por un aumento precario de los sueldos, etc.

El cambio de gobierno en Catalunya, después de 23 años de Convergencia i Unió, y ahora también, en el poder central (derrotado por fin el PP), abre nuevas expectativas para la educación. Es urgente detener la aplicación de la LOCE, que aumentaba aún más las posibilidades de privatización y jerarquización de la enseñanza, y es imprescindible presionar a los nuevos dirigentes para revertir el proceso privatizador de la educación.

La lucha por una escuela pública, laica y de calidad es un deber de todos los ciudadanos y ciudadanas, ya que es uno de los pilares básicos de una sociedad democrática y libre: la libertad en condiciones de desigualdad no es más que un mito. No podemos dejar todo ello en manos de los gobiernos, hace falta continuar presionando desde la ciudadanía, desde los sindicatos, desde las asociaciones de padres y madres, de estudiantes, y, en general, es necesario situar un debate social en torno a la educación.

Para ayudar a todo ello, en Catalunya, se está organizando un Foro Social para la Educación en Catalunya, con el objetivo de implicar a todos los sectores sociales a iniciar una reflexión colectiva y un amplio debate que haga posible un cambio de modelo educativo que dé respuesta a las nuevas demandas sociales y que vuelva a situar a la educación pública como eje vertebrador de toda la educación. En este momento, hay ya 160 organizaciones que se han adherido y más de 550 personas, de todos los ámbitos: educación, cultura, espectáculos, medios de comunicación, ONGs, etc. El Forum es abierto a toda la ciudadanía, y terminará con su realización final en febrero del 2005.

**PEDRO J. MACHO**

Miembro de Stee-Eillas (Sector pública)

## Derecho a la educación:

### La responsabilidad del servicio público

**Recién salidos en un nuevo proceso** electoral, son numerosas las propuestas que desde todas las tendencias políticas nos han lanzado sobre los cambios a introducir en el ámbito educativo. Y resulta bastante significativo el hecho de que muchas de ellas hagan especial hincapié en los aspectos financieros del sistema educativo, cuya relevancia se destaca muy por encima de los conceptos grandilocuentes y a menudo vacíos que se repiten sistemáticamente en casi todas ellas (función social de la educación, aumento de la calidad, innovación tecnológica, igualdad de oportunidades, modernización, reivindicación de la labor docente, compensación de desigualdades...), en torno a los que se proponen ambiciosos planes, como el “Gran Compromiso Social sobre Educación” del PSOE o el “Nuevo Acuerdo Educativo” del PNV.

En todos ellos se subrayan la relevancia social de la educación como servicio público de primer orden y la ineludible responsabilidad de los gobiernos en su gestión. Pero ya desde este planteamiento inicial podemos encontrar un cambio cualitativo sustancial que se ha ido fraguando en los últimos años, al sustituir la obligación de prestación del servicio por la menos comprometida de gestión del mismo, más acorde con las corrientes neoliberales y privatizadoras imperantes. Desde esta nueva posición, resulta coherente la aceptación manifiesta de un sistema educativo en el que dos redes escolares, la pública y la privada, realizan conjuntamente (que no solidariamente) la prestación de un servicio financiado con fondos públicos, en línea con lo que estamos presenciando también en otros sectores del así llamado y cada vez más mermado estado del bienestar.

La cuestión fundamental radica, por tanto, en si dicho sistema resulta el más conveniente y deseable, y la respuesta dependerá de si las prioridades se establecen desde la perspectiva económica de libre competencia empresarial y restricción del gasto público o desde sus inevitables implicaciones sociales. A la luz de la primera, en los grandes foros económicos internacionales como la OCDE, la OMC y la ACGS, a los que se adhieren totalmente las políticas de los gobiernos de la UE, se clama abiertamente por la desregulación y la privatización de la enseñanza, bajo el argumento, tan falso como interesado, de que son el medio necesario para aumentar la calidad

con un menor coste y, consiguientemente, con la reducción del gasto público, dogma este incuestionable para los gobiernos actuales. Desde un planteamiento social, en cambio, no parece admisible la delegación por parte de los poderes públicos de una de sus obligaciones sociales fundamentales en el sector privado, menos aún si esta se realiza en términos de complementariedad de la oferta pública con respecto a la privada como plantean algunos, al contrario de lo que ocurre, de momento al menos, con los sistemas públicos de pensiones y sanidad. Y mucho menos todavía cuando la administración educativa es titular de una red de centros propios, por lo que han de constituir necesariamente estos la base y el cuerpo central de su servicio y el objetivo prioritario de sus actuaciones (tal y como ha dejado claro el actual consejero de educación de Catalunya).

La cuestión de la financiación con fondos públicos de la enseñanza privada se apoya fundamentalmente en la asunción de que su oferta educativa debe ser considerada, en todo o en parte, según los casos, tan servicio público como el prestado por los centros de titularidad pública, en base a que estos no alcanzan a cubrir toda la demanda existente o a que la matrícula se decanta en un gran porcentaje por esa opción. Pero esta asimilación de los conceptos de oferta educativa y de servicio público no puede ser ni ilimitada ni indiscriminada, puesto que la primera es libre, mientras que sólo la prestación del segundo resulta obligatoria e imprescindible y su competencia exclusiva de los poderes públicos. No se puede hacer cesión, entonces, a los centros privados de la responsabilidad ni del liderazgo de la misma, relegando, en la práctica, la oferta de muchos centros públicos a un carácter subsidiario de asistencia social básica más que propiamente educativa, que atienda a aquellos sectores de la población más desfavorecidos o con necesidades educativas específicas y que no encuentran respuesta en el marco libremente establecido de la oferta privada. La enseñanza privada puede ofrecer lo que quiera, la pública debe ofertarlo todo, porque la función y la rentabilidad de aquella se mide en términos económicos y las de esta en parámetros sociales, mucho más amplios y difícilmente tasables en euros. Y si las funciones, responsabilidades y obligaciones de una y otra no son las mismas ni competen a los mismos agentes, tampoco deberían serlo ni sus derechos, ni sus atribuciones ni su acceso a los fondos públicos. Desde una perspectiva progresista y social, corresponde a la red de titularidad pública garantizar una oferta educativa suficiente y de calidad que cubra todas las necesidades sociales, pudiendo ser suplementadas sus posibles carencias coyunturales con una oferta privada complementaria y, sólo en ese caso, debidamente regulada y financiada. No debería ser posible, entonces, la concertación o subvención de enseñanzas en tramos o lugares en los que existe suficiente oferta pública y, paralelamente, debería constituir un deber ineludible de los poderes públicos la subsanación de ese déficit con sus propios medios.

De hecho, sólo a la red pública cabe exigirle, y así se hace cuando se da el caso, la responsabilidad de la oferta educativa en aquellos ámbitos o situaciones en que la demanda social no queda suficientemente cubierta (pequeños núcleos de población, barrios marginales, asentamientos de nueva construcción, zonas rurales, servicios educativos específicos y de escasa relevancia...). Y es ésta, por añadidura, una más de las diversas razones que se ocultan frecuentemente tras el argumento de que la escolarización privada resulta más barata. Cuando esas circunstancias cambian, sin embargo, ésta puede adoptar libremente nuevas medidas, como la oferta de transporte, la ampliación de los servicios educativos en centros próximos e incluso la apertura de otros nuevos, a fin de extender su cuota de mercado en un espacio previamente desarrollado y consolidado por la escuela pública y contando además con provisiones de dinero común para su financiación. Porque el diseño y la determinación de la oferta educativa privada sólo se someten a los criterios estratégicos y económicos de la patronal y de los titulares de cada centro, competencia de la que carecen los centros públicos, cuyo proyecto educativo está obligatoriamente condicionado y restringido por las decisiones presupuestarias y de planificación de la administración en cuanto a oferta de niveles, número de grupos, tipo de enseñanzas, condiciones de matriculación, modelos lingüísticos, etc.

Las responsabilidades de los poderes públicos para con la educación no pueden limitarse únicamente, por tanto, a la mera gestión de un sistema compartido por una red pública de centros propios y otra privada, sobre la que no tiene ninguna competencia, más allá de la determinación de los currículos escolares comunes, la expedición de títulos oficiales y el establecimiento de las condiciones en las que se realizan las concertaciones y subvenciones (cuyo cumplimiento y control, por otro lado, son más que dudosos y no tienen consecuencias en las mismas), sino que consisten esencialmente en garantizar efectivamente el derecho a la educación de toda la población, en base a los principios básicos de no discriminación e igualdad de oportunidades y mediante la articulación de una oferta de titularidad pública, gratuita, moderna, de calidad y suficiente para responder a todas las necesidades de cada momento histórico y social, independientemente de la que puedan hacer o no, en base a otros criterios ajenos al común bienestar social y a los derechos fundamentales, otras entidades no públicas. Y, desde luego, sin apoyarse ni delegar en estas.

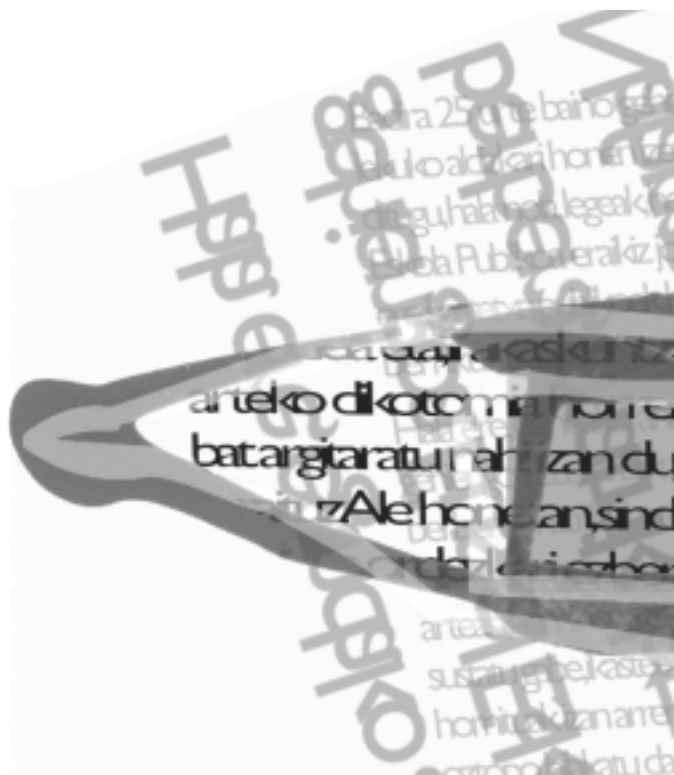
A este planteamiento se opone a menudo el argumento de que la ley garantiza a padres y madres la libertad de elección de centro para sus hijos e hijas, derecho que, sin embargo, y pese a ser visto a veces como un logro social, sólo es posible ejercitar en la red privada, puesto que los centros de la pública están sometidos a una estricta zonificación y a un mapa escolar que regula los trasvases del alumnado entre los diferentes niveles, centros y modelos educativos. Pero nadie entendería que la libertad de elección de médico en el sistema sanitario, por ejemplo, permitiera optar indistintamente y en igualdad de condiciones por uno del servicio público o del privado. Como tampoco se aceptaría socialmente que el servicio público de salud cubriera únicamente unos mínimos de asistencia primaria, dejando el resto en manos de la sanidad privada (de hecho, las insistentes exigencias en este terreno se dirigen a la ampliación de los servicios públicos a algunos todavía no incluidos entre ellos). En los Estados Unidos, por ejemplo, paradigma mundial de todas las corrientes liberalizadoras y donde la prestación de otros beneficios sociales es prácticamente inexistente, se produce una clara distinción entre la educación pública, financiada por el estado y con un peso absolutamente mayoritario, y la privada, que no recibe ni un solo centavo de las arcas públicas (tan sólo en algunos casos muy concretos los padres pueden acogerse a ciertos beneficios y desgravaciones fiscales una vez justificada exhaustivamente la necesidad de enviar a sus hijos a una escuela privada y siempre en función de sus propios ingresos familiares).

También se contraponen, y esto resulta más grave, el neoliberalismo asumido sin fisuras por los gobiernos occidentales en las últimas décadas, que pretende hacernos creer que el libre mercado desregulado y la menor participación del estado en la prestación de los servicios públicos sólo a él exigibles garantizan más bienestar y mayor calidad a menor coste, convirtiéndolos en bienes de consumo privado, reingresándolos en las políticas comerciales, destacando su beneficio individual sobre el colectivo y sustituyendo la solidaridad por la competencia, con el fin de presentar como inevitables el abandono del propio concepto de servicio público y la asunción de la cultura empresarial también en la gestión del sistema educativo. Así, desde la consecución, no tan lejana en el tiempo, de la generalización del derecho universal a la educación, se ha venido produciendo un silencioso pero progresivo aumento de las áreas del sector educativo en las que participan cada vez más los intereses económicos y las políticas privatizadoras.

De acuerdo con estos nuevos planteamientos, estaríamos asistiendo a la reconversión del sistema educativo en uno nuevo cuya culminación supondría que el peso fundamental de la prestación de los servicios educativos correspondiera a la iniciativa privada, financiada con fondos públicos como subterfugio garante del derecho a la educación, y la función de la escuela pública, según las más recientes directrices de la OCDE, consista *"únicamente en asegurar el acceso al aprendizaje de aquellos que nunca constituirán un mercado rentable y cuya exclusión de la sociedad en general se acentuará a medida que otros vayan a continuar progresando"*. Se plantea claramente, por tanto, que la única razón de ser de la escuela pública ha de ser la prestación

de un servicio marginal y de mínimos, de asistencia social básica y de emergencia, dirigido a los segmentos más bajos y desfavorecidos de la población y que asuma todo el peso de la conflictividad y el fracaso, en lugar del exigible servicio público educativo de gran calidad común e igual para todos.

En base a todo lo dicho, por tanto, el debate sobre las condiciones y controles de la concertación y/o subvención de los servicios educativos prestados por los centros de la red privada no resulta prioritario, sino que se ha de supeditar necesariamente al previo e ineludible sobre el diseño de un sistema educativo socialmente coherente, en el que el peso de la prestación del servicio público sea asumido por el estado de una forma directa, efectiva y sin limitaciones, con independencia del partido que ostente el gobierno de turno y por encima de otros posibles intereses ajenos al bien común, en el ejercicio de su responsabilidad como garante de un derecho fundamental de toda la ciudadanía. No es aceptable, en consecuencia, partir de la premisa de la situación actual, dándola por buena o considerándola irremediable, puesto que ésta no es sino el resultado de actuaciones anteriores, en dirección justamente contraria a la planteable desde una posición socialmente progresista y que, por tanto, deben ser enmendadas, de unas decisiones políticas que inciden en la privatización neoliberal de todos los servicios públicos, y de una tendencia creciente de la administración a inhibirse de sus responsabilidades amparándose en el más puro *laissez faire* y delegando en otros sus propias obligaciones.



## Sareen arteko gatazka, euskal hezkuntzaren arazo nagusia?

**Hezkuntzaren alorrean**, sareen gaineratik, bi sistemek erdibitzen dute gure irakaskuntza, Frantzia eta Espainiako hezkuntza sistemak, hain zuzen; bata zein bestea euskal hiritarrok ez beste norbaitek diseinatu, egituratu eta aplikatu arazi dizkigun sistemak.

Argi izan behar dugu zer nolako garrantzia duen hezkuntzak edozein gizartearentzat. Izan ere, gizarte baten biziraupenaren eta garapenaren gakoa belaunaldi berrien heziketan datza. Hezkuntza beraz, ez da neutroa. Egun, Euskal Herrian, Frantziar eta Espainiar estatuak dute hezkuntzaren kontrola, estatuon interesen baitan, euren joko arauak eta ikuspegi ideologiko-kulturalak inposatzen dituztela, euskal gizartearen eta irakaskuntzaren errealitatea eta beharrak kontuan hartu gabe. Euskal hiritarrok ez dugu gure egoeran eta beharretan oinarritutako hezkuntza sistemarik.

Horixe da, gure ustez, konpondu beharreko lehenengo auzia. Euskal hezkuntzaren egituraketa eta antolaketa proiektu komun baten baitan ematen ez diren eztabaida edo balizko irtenbide guztiak egungo egoera errepikatzeko arriskua dute. Nolabait esateko, helburu komun eta orokorraren ezean, benetako arazoari petatxoak jartzea litzateke. Guk geuk gure hezkuntzaren antolaketarako parametroak erabakitzen ez baditugu beste batzuk guretzako asmatu dituzten egituren eta joko arauen menpe jarraituko dugu; mimetismoz, akats berberak errepikatuko ditugu eta sareen arteko mesfidantza eta eztabaida berberak behin eta berriro agertuko dira edozein arazoren muinean.

Sareen arteko banaketaren azterketan sartuta, ofizialki, bi sare daude gure herrian: publikoa eta pribatua. Hala ere, historikoki euskal irakaskuntzak izan duen bilakaera berezia dela eta, interpretazio anitz egin eta egiten dira sareen inguruan. Eta, interpretazioetan, zenbat buru, hainbat aburu. Batzuk hiru sare definituko dituzte, publikoa, pribatua eta ikastolak. Besteek, beste hiru, publikoa, pribatua eta kontzertatua. Hemengoek lau, publiko ofiziala, publiko herritarra, pribatu ofiziala eta pribatu herritarra. Hangoek bost, pribatua, publikoa, ikastola kontzertatuak, ikastola publikoak eta erlijioso kontzertatuak. Eta, horrela, beste hamaika. Interpretazio horien azpian

dauden irizpide guztiak dira zentzudunak, denak arrazoituak, denak baliagarriak, baina, maiz, euskal irakaskuntzaren barneko borroka areagotzeko baino balio ez dutenak.

Gure ustez, egungo egoera gaintitu beharra dago. Dauzkagun esperientzia eta gaitasunak baliatuta, eta euskal hezkuntza helburu, gaurko sareen arteko egituraketak eta lehiak eragiten dituen ondorioak aztertu beharko lirateke, zintzotasunez, diagnosi komuna eginez. Diagnosi horretatik abiatuta, ikastetxe bakoitzaren izaera juridikoa edozein izanda ere, egungo eskemen baitan, guk geuk erabakitako parametroetan, euskal hezkuntza sistema gauzatzeko aukera ba ote dugun aztertu beharko genuke. Beraz, gure hezkuntza sistemaren diseinu adostua lortzeko lankidetzarako bideak eraikitzea litzateke lehenengo urratsa, beste askoren artean, honako galdera hau gogoan izan beharko dugula: zentzuduna al da irakaskuntza barneko borroka areagotu baino egiten ez duen egungo sare banaketaren eskema errepikatzea?

Ikastetxe bakoitzak, sare bakoitzak baditu bere esperientziak eta bere gaitasunak, bere alderdi onak eta bere akatsak. Denok daukagu besteongandik zer ikasi eta besteoi zer irakatsi. Gure apustua zera da: egungo sare eskemak gaintuz, bakoitzak dituen alderdirik onuragarrienak baliatuz, betebeharrak eta eskubide berberak izango dituzten ikastetxeen sare berria eta publikoa osatzea.

Gure aburuz, hezkuntzak, gizaki guztion eskubidea den heinean, zerbitzu publikoa behar du izan; hiritar guztion aukera berdintasuna bermatuko duen izaera publikoko zerbitzua; diru publikoak hornitu behar dena eta, ondorioz, kontrol publikoak bermatu behar dituen gutxieneko baldintza batzuk bete behar dituena.

Eskolaren izaera publikoak, ordea, ez du esan nahi administrazioaren menpeko eskola izan behar duenik. Gure ustez, diru publikoak hornitu eta aukera berdintasuna bermatzen duen edozein eskolak izan beharko luke sare publikoan integratzeko aukera, bere ardura duen entea delakoa izanik ere; beti ere, eskubide berak izanik, izaera publikoari eskatzen zaizkion baldintzak eta betebeharrak betetzen baditu. Are gehiago, eskola bakoitzaren ardura haren Ordezkaritza Organo Gorenak izan beharko lukeela uste dugu, hura baita eskolaren beharren eta egoeraren berri zuzenena duena. Ez dugu uste ikastetxe publikoek jabetza pribatua izan behar dutenik; bai, ordea, dagozkien eskuduntzak zehaztu eta arautu behar direla, ikastetxeari dagozkion erabaki guztietan parte hartzeko eskubidearen errekonozimendua ziurtatuz.

Eskola publiko orok bete beharko litzuzkeen betebeharrak hezkuntza komunitatea osatzen duten kideen artean adostu beharrekoak dira, administrazio publikoak eta gizarte erakundeak ezinbesteko agente izanik. Baina, zalantzarik gabe, eta lehen aipatutako hiritar guztion aukera berdintasuna helburu, eskolak desberdintasuna kontuan izan behar du eta aniztasuna zein parekotasuna bultzatu. Ildo horretan, honako baldintza hauek ezinbestekotzat ditugu:

- Ideologia, kultura, erlijio eta pentsaera desberdineko hiritarrak elkarrekin lanean jarduteko aukera eman behar du eskolak, elkarrenganako errespetuan, diskriminazio mota guztiak baztertuz eta eskola-komunitatearen barnean zein komunitate horretatik kanpo elkartasuna bultzatuz. (Puntu honetan gauza bat argitu nahiko genuke: badaude, gure ustez, erlijio katolikoaren hainbat ordenen baitan, bokazio publikoa duten ikastetxeak. Ikastetxe horien izaera publikoa bermatzeko, erlijioaren tratamendu zehatza eskolako curriculum eta ordutegi akademikotik kanpo egingo dela ziurtatu beharko litzateke.)
- Neska-mutil bakoitza nor izan dadin, bere kabuz jokatzen ikas dezan, pertsona libre, kritiko eta autonomoak formatu behar ditu eskolak, aniztasun fisiko, psikologiko, ideologiko, sozio-ekonomiko eta kulturean oinarritutako hezkuntza bultzatuz, pertsonen arteko ezberdintasunak onartuz eta estereotipoak gaintuz.
- Ikasketa-prozesu eta erritmo ezberdinak onartu eta bideratu behar ditu eskolak, pedagogi berrikuntzei eta eskola komunitatearen etengabeko formazioari arreta berezia eskainiz.

- Euskal kulturaren integratua egon behar du eskolak, gure gizartearen errealitatean txertatua, gizartearen beharrei erantzunez eta hurbileneko ingurunean eraginez, bertatik jasoz eta emanez. Halaber, derrigorrezko hezkuntza bukatzean, ikasleek gure gizartearen elkarrekin bizi diren hizkuntza nagusiak (euskara, gaztelania, frantsesa) menperatzen dituztela ziurtatu behar du eskolak.

Gure ustez, baldintza horiek betetzen ez dituen eskola ezin da publikotzat hartu, ez baitu aukera berdintasunaren printzipioa betetzen; eta, beraz, ez luke diru publikorik jaso beharko. Dena den, eskola guztientzako hainbat betebeharrak komunak izan behar dutela esan dugu, baina ez ditugu ikastetxe klonikoak behar. Hasteko, ez lieketelako euren ikasleriaren beharrei erantzungo. Denontzako kafeak ez du balio. Eskola bakoitza ingurune sozio-ekonomiko, kultural eta linguistiko zehatz batean dago kokatua. Bere ingurunearen egoeraren azterketatik abiatuta, behar errealei erantzungo dion hezkuntza egitasmo propioa zehaztu eta garatu beharko du.

Bide horretan, autonomian oinarritutako eskola behar dugu, hots, hezkuntza proiektuaren zehaztapenean, berau burutu eta ebaluatzean, barne antolaketa egokiena bilatuko duena, eta bitarteko zein baliabideen kudeaketan proiektuaren helburuak lortzeko erabakiak hartzeko ahalmena izango duena.

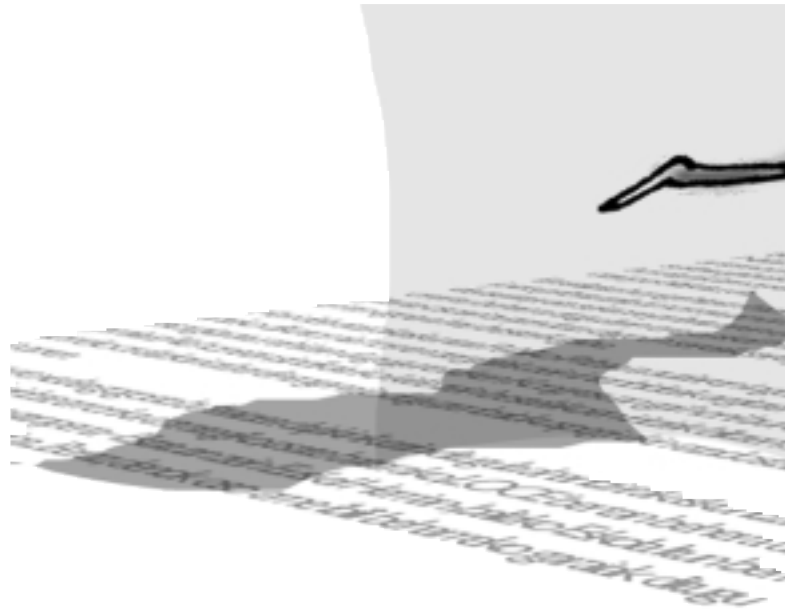
Puntu honetan kokatzen dugu Administrazioen eta Hezkuntza Komunitatearen lan nagusia. Baliabide publikoen esleipenean, kontrolean eta ikastetxeko kanpo ebaluazioan, hain zuzen. Euren zereginak liriateke ikastetxeetako hezkuntza egitasmoetan eta eguneroko jardunean alde aurretik zehaztutako minimoak errespetatzen direla ziurtatzea, ikastetxeari esleitutako baliabideak hezkuntza proiektuari egokitzen ote zaizkion gainbegiratzea eta esleitutako baliabide horiek eskatutako eginkizunetarako erabiltzen ote diren baloratzea; eta oinarritutako bete ezean, dagozkien erabakiak hartzea. Halaber, ikastetxeetako curriculumean eta curriculum orokorrean zehaztutakoak lortu ote diren aztertu beharko dute eta, bete ezean, neurri egokienak hartu. Berme sozial hori lortu ahal izateko, administrazioek eta eskola zein hezkuntza komunitateak edo/eta hauen kideak ordezkatzeko dituzten gizarte eragileek osatutako Hezkuntza Kontseilua sortzea beharrezko ikusten dugu, parekidetasun printzipioan oinarritutako dena eta dagozkion lanetan erabakiak hartzeko ahalmen osoa izango duena.

Hori guztia bideratzeko, ez dugu zerotik abiatu behar. Dagoeneko, hainbat urrats emanak ditugu. Gizarte eragileen arteko lankidetzan pausu batzuk emanak daude, era esporadiko edo/eta osagarrian izan bada ere, herri gisa dagokigun hezkuntza etorkizuna planifikatzeko ahaleginak eta iniziatibak hartu izan dira. Iniziatiba horiek guztiak ez dute, zoritxarrez eta momentuz, espero zen emaitzarik eman, besteak beste, interes anitzei lotutako epe motzeko ikuspegia hartu dutelako, irakaskuntzak maila guztietan pairatzen duen atomizazioa eta egungo erakundeekiko mendeotasuna ahaztu gabe. Hala ere, esperientzia horiek guztiak ezin ditugu alferrik galdu; lankidetzak haiek baliatu behar ditugu hurrengo urratsak elkarlanean emateko. Eta elkarlan hori gure hezkuntza antolatzeke erabili, 0 urtetik hasita, proiektu bakar baten inguruan, gure gizarteak behar dituen hezkuntza beharrei erantzuteke. Hori da, gure ustez, irakaskuntzak eta, bereziki, irakaskuntza publikoak behar duen bultzada. Gure gazteen hezkuntza hasieratik bukaerara proiektu baten inguruan egituratzeko aukera.

Gure errealitatearen beharrei guk geuk erantzuteke eskubidea, beharra eta erantzukizuna daukagu. Datozen -eta gaurko- belaunaldien hezkuntza euskal hiritarren ardura da. Ezagutza unibertsala bertakoaren ezagutza sakonetik abiatzen da, norbanakoarengandik eta ingurunetik hasita. Berdintasunean oinarritutako den gizarte justu, aske eta demokratiko baten bidean aldaketak eman daitezkeen, gure gizartearen egungo egoera ezagutu eta ulertzetik hasi behar dugu. Gure gizartearen eta kulturaren nolakotasunaren zergatiak ezagututa eta ulertuta soilik ezagutu eta ulertuko ditugu beste pertsona, gizarte eta kultura diferente batzuk. Elkar ezagutza eta elkar ulermenetik soilik etorriko da benetako inklusio soziala. Berdintasunean oinarritutako inklusio sozialaren

ikuspegitik soilik garatuko dugu gure ingurunearen eta parte garen munduaren ikuspegi kritikoa. Ikuspegi kritikotik soilik eraikiko ditugu hobekuntza eta aldaketa errealak eragingo dituzten ereduak. Horrela bakarrik lortuko dugu mundu anitzean, hiritar guztion ekarpenak beharrezkoak dituen munduan, askatasunez eta autonomoki moldatzeko garapen integrala (norbanakoa zein soziala). Azken finean, horrela bakarrik lortuko dugu hezkuntzaren benetako kalitatea.

Esandako guztia antolatu eta arautzeak, borondate pedagogikoaz gain, borondate politiko sendoa eskatzen du. Ba al dago borondate hori? Ikusteke dago; eguneroko ekimen praktikoek erakutsiko digute hori. Baina, borondate politikoa egon ala ez, Herri honek, araudi handien beharrik gabe, eginaren eginez lortu ditu historian zehar hainbat aurrerapen, baita hezkuntza munduan ere. Zergatik ez orain?



**JOSÉ ANTONIO ALONSO**

Miembro del Secretariado de Asturias de SUATEA

¿Escuela Pública?

Si, gracias

**Tratar de abordar** las múltiples facetas de la temática escuela pública-privatización del sistema público educativo, entendemos que requiere, desde la perspectiva de Euskadi, una contextualización que arrojará, sin duda, numerosas diferencias con respecto a otros territorios, e, incluso, al conjunto del estado español. Por citar sólo una de esas diferencias, el papel asignado a la escuela "estatal" y a la escuela "privada" en la "construcción nacional vasca", ha llevado y puede seguir llevando a consideraciones muy diferentes de lo que pueda denominarse "escuela pública".

Con todo, creemos que la visión de los problemas que amenazan hoy a la escuela pública que exponemos a continuación, puede tener validez, tanto para el conjunto del estado, para las llamadas comunidades autónomas o para cada uno de los estados resultantes de una hipotética transformación de la articulación territorial actual.

Nada puede resultar más equívoco e insuficiente que la idea de la escuela como mero servicio público. Una primera dificultad surge cuando observamos que la prestación de servicios públicos puede realizarse a través de empresas privadas, con lo que convertimos la primera afirmación en una tautología. Desde luego, la escuela es un servicio público, incluso la escuela privada, cuando cumple funciones de custodia infantil, por ejemplo. Pero, al tiempo, es mucho más que eso. Es sabido que la multiplicidad de funciones del sistema escolar, desde la socialización de los niños a la expedición de títulos académicos, lo configuran como una institución social de carácter estratégico, desde hace al menos un siglo.

En los años setenta, las teorías reproductivas de la escuela trataron de dar cuenta de esto, mostrando la funcionalidad del sistema escolar con respecto a la reproducción social del capitalismo. En los últimos años se ha procedido, a este respecto, a vaciar la bañera arrojando al niño juntamente con el agua sucia: de la multiplicidad de funciones del sistema escolar no se va más allá de la noción de servicio público, que para cumplir sus fines, no necesita una configuración precisa y, mucho menos, una delimitación tajante entre lo público y lo privado.

Frente a ello, es necesario reproponer la conexión entre el sistema educativo y lo social, tal como hoy se presenta.

La principal diferencia con respecto a los años setenta es la extrema socialización de la cooperación productiva, si bien las condiciones y resultados de esa cooperación siguen sometidos a la regulación, medida y norma del capital. Ese altísimo nivel de cooperación, de comunicación, de socialización del trabajo sólo puede romperse, por parte del capital, a través de tres instrumentos: reconstrucción del mercado, segmentación de la fuerza de trabajo social y dominio de los procesos de comunicación y formación de la subjetividad.

Es necesario señalar que se trata de operaciones exteriores a la cooperación social productiva, donde el capital fijo más importante, el que determina los diferenciales de productividad, se encuentra ahora en el cerebro de la gente que trabaja: es la máquina- herramienta que cada cual lleva consigo.

Las teorías del capital humano dan cuenta de este hecho y conectan de forma inmediata las nuevas condiciones de la producción con el sistema educativo, pues, al fin y al cabo, los capitalistas son los únicos materialistas consecuentes que quedan.

Desde esta perspectiva, se comprende mucho mejor el súbito interés por la educación que ha florecido entre empresarios, planificadores y políticos en los últimos diez años. Son plenamente conscientes del carácter estratégico de la educación con respecto a las características de la reproducción social, de la producción de riqueza y del control anticipado de esos procesos por parte del capital. Igualmente, lo son de las posibilidades que abre a la reproducción autónoma de los nuevos sujetos sociales, en base a la apropiación igualitaria de saberes y riqueza.

Si esta es la tendencia general, en el estado español tenemos el dudoso privilegio de haber llegado los primeros, caminando hacia atrás, o, como decía Lerena, de avanzar retrocediendo: en efecto, un sistema educativo secularmente dual, en el que la debilidad del laicismo constituía un hecho diferencial con respecto a los sistemas europeos, se encuentra ahora en la vanguardia de la privatización de la educación en la CEE. Bien entendido, la privatización, más allá de la ideología de bolsillo neoliberal, poco tiene que ver con el mercado. La inexistencia de una demanda solvente suficiente, capaz de cubrir los costes del sistema educativo, hace imposible el funcionamiento de mecanismos de mercado, más allá del reducido grupo social que puede pagar una educación enteramente privada. Por eso es necesaria su reconstrucción simulada: los cuasimercados.

El sistema de subvenciones tiene, por tanto, como objetivos básicos:

- Evitar que el funcionamiento del auténtico mercado cierre buena parte de los centros privados, que se quedarían sin demanda suficiente para cubrir sus costes de funcionamiento.
- Mantener y ampliar la influencia confesional (católica), y los valores políticos y sociales que promueve.
- Subvencionar la educación del polo social asegurado (al que convencional e insuficientemente solemos denominar "clases medias"), que, a partir de un servicio básico gratuito, pueden completarlo, asumiendo su coste y ampliando la diferencia a su favor, con el polo no asistido.
- Configurar el papel de la escuela pública como red asistencial-marginal.

Sobre este mecanismo ha sido posible que la administración educativa (desde la LOPEGCE) construya una política de privatización, no del sistema educativo ( que sigue siendo público en su financiación), si no de su gestión, esto es, de los objetivos y valores que se le asignen.

De ahí la trascendencia social y política de esta cuestión: se hurta al control público un instrumento esencial de la reproducción social, que pasa a depender de, y responder a los criterios, valores y objetivos de las élites dominantes (reproducción indefinida de la desigualdad y de las posiciones de poder que la hacen posible).

En este contexto resulta duro escuchar con cierta frecuencia que el debate Escuela pública - Escuela privada es un falso debate. Que todo el sistema educativo tiende a entrar en la "lógica del mercado", independientemente de su titularidad pública o privada: de un lado, aparece una diferenciación entre centros públicos, con distinto alumnado, distintos recursos, distinta consideración social y distintas finalidades educativas, a todo lo cual se añade la competencia entre centros; por otra parte, incluso las órdenes religiosas tendrían prisa por subirse al carro de la reconversión de sus colegios, las nuevas tecnologías, etc., diversificando su acción educativa y repartiéndola entre las élites en el plano formal y los "pobres" en el plano informal (vía ONGs en muchos casos). La distinción pública-privada perdería, así, su sentido, subsumiéndose ambas en la lógica social y económica dominante. La defensa de la escuela pública pasaría a ser miope y corporativa, por ignorar la tendencia global.

Frente a este discurso, cabe reconocer que, efectivamente, es posible una privatización del sistema público sin que cambie su titularidad estatal. Desde la "Ley Pertierra" a la LOCE estamos asistiendo a ese proceso.

El más claro ejemplo de este fenómeno lo constituye la actual Universidad pública: atacada por los neoliberales desde el punto de vista de su burocracia, su derroche y su falta de eficiencia, ha generado cada vez más elementos de relación directa con el mercado, ya sea por medio de la venta de enseñanzas especiales, fuera de los precios públicos, ya sea por medio de la búsqueda de financiaciones especiales en la empresa privada. Así, gran parte de los recursos públicos son aprovechados por plataformas privadas para conseguir rentabilidades particulares. Al tiempo, produce cada vez más licenciados para un entorno laboral precario, pero produce, también, formaciones restringidas, titulaciones de alto pago y mayor prestigio diferencial en sectores privilegiados del mercado de trabajo.

Conocemos así un progresivo proceso de separación y distanciamiento entre una universidad-masa, cada vez más precaria y empobrecida, y su complementaria: una universidad restringida que encubre objetivos privados y que aprovecha, a la vez que refuerza, la crisis de la sociedad del pleno empleo para generar mayor alto grado de diferenciación social interna y externa.

Un fenómeno semejante puede ser posible en la educación no universitaria, de hecho empieza a serlo en el campo de la Formación Profesional, sobre la cual están centrando, cada vez más, su atención y su presión los poderes económicos.

No obstante, y este es el punto central de la cuestión, extender esta política a la escuela estatal en los niveles de escolarización general, no les resulta necesario porque ya disponen de un instrumento eficaz de dualización: la escuela privada.

Por otra parte, la capacidad de resistencia en este nivel es mucho mayor: el proceso que hemos descrito en la Universidad no hubiera sido posible sin la colaboración activa de una parte del profesorado universitario y la pasividad del resto, centrada su atención exclusivamente en sus carreras meritocráticas individuales.

Así pues, defender lo queda de la escuela pública implica, en primer lugar, combatir el sistema de conciertos, que supone el mecanismo de dualización aplicado en la actualidad a la parte más extensa del sistema educativo.

Un argumento empleado con frecuencia en relación a los conciertos educativos, consiste en proponer medidas de democratización de la escuela privada-concertada hasta homologarla con los niveles de la escuela pública, a todos los efectos. Se presenta, casi, como una astuta fórmula de "nacionalización" de la escuela privada: financiación pública, idénticos derechos laborales del profesorado, idéntica capacidad de participación democrática de los agentes educativos... ¿qué diferencia existiría entonces entre ambos sistemas?

Para criticar estas propuestas, partimos del convencimiento de que escuela estatal no es sinónimo de escuela pública, pero considerando a esta última la suma de la imprescindible titularidad pública y de una auténtica gestión democrática del sistema. Desde esta perspectiva, nuestro rechazo de la argumentación anterior obedece, no tanto a su contenido, como a su carácter utópico e irrealizable: el sistema de conciertos y su corolario, la red privada concertada, existen para algo, ya hemos señalado algunas de sus funciones, y ni los titulares de los centros, ni los sectores sociales a los que sirven, permitirían nunca el menoscabo de sus "derechos de propiedad", su "libertad de enseñanza" y su "derecho de elección de centro", que les garantizan una educación segregada.

Existe otro elemento no despreciable: en la coyuntura actual de fuerte retroceso demográfico no existe espacio suficiente para dos redes educativas paralelas, por más democráticas que sean en la mayoría de los territorios del estado.

Esta última constatación nos introduce en la tesis "del equilibrio entre redes". Se mezclan en ella consideraciones de tipo legal y otras de tipo sindical o simplemente laboral. Se dice que el sistema de conciertos asienta sus raíces legales en la Constitución y es, por tanto, un dato objetivo, puesto que no parece posible, en un plazo previsible, modificar la Constitución a este respecto. No hay tal. Incluso moviéndose en el limitado campo constitucional, la concertación generalizada es el fruto de políticas educativas concretas, que no podemos renunciar a denunciar, combatir y modificar.

Para los que consideran el sistema de conciertos inamovible, de lo que se trata es de limitar su expansión, conservando el equilibrio entre las dos redes y preservando, además, los puestos de trabajo de los enseñantes del sector privado. Esta posición es, de partida, una renuncia, la aceptación de un sistema perverso. Pero ignora, además, que es imposible, puesto que no hay un equilibrio sino un proceso continuo de modificación de las dimensiones de ambas redes en beneficio de la red privada-concertada. La tendencia, en una situación de caída demográfica, es al mantenimiento del alumnado de la red concertada y a la disminución del alumnado de la red pública. Esto provocará que, en un plazo no muy largo, las proporciones globales se inviertan, con las consecuencias previsibles.

Decíamos que esta tesis llevaba asociada la idea del mantenimiento del empleo en el sector privado. Oponerse a ello supondría una actitud corporativa, centrada exclusivamente en los trabajadores de la escuela pública.

A este respecto señalaremos dos cosas: en primer lugar, donde ha habido una pérdida de empleo mayor ha sido en la enseñanza pública, con el despido, en los últimos años, de miles de profesores interinos. Las posibilidades de estabilización del profesorado y no digamos de la creación de empleo en el sector, tienen como condición inexcusable una modificación del sistema de conciertos.

En segundo lugar, cuando exigimos la rescisión de los conciertos educativos, no nos olvidamos de los trabajadores de la escuela privada: quienes se viesen afectados por la rescisión de conciertos podrían integrarse en una red pública potenciada por este hecho. Lo que sí resulta corporativo es sacrificar el interés de la mayoría, en una cuestión de importancia social y política crucial, apelando al interés mixtificado de unos pocos, a costa de mantener el privilegio de subvencionar con fondos públicos la segregación social e ideológica del alumnado a través de la escolarización en centros confesionales.

Se trata, en buena medida, de un falso dilema y para demostrarlo basta tener en cuenta que lo que proponemos no es la desaparición inmediata de todos los conciertos, sino la progresiva reducción de los mismos a medida que la oferta pública cubra las necesidades de escolarización, apareciendo un período transitorio en el que la reducción de unidades puede y debe ser compensada por la mejora de las condiciones laborales y el cumplimiento de los requisitos mínimos en cuanto a escolarización en centros. Tan sólo con estas dos actuaciones no sólo no se perdería empleo, sino que podrían crearse nuevos empleos.

El único problema para lograrlo reside en que la acción sindical debería orientarse hacia la reivindicación frente a la Patronal de estos aspectos, pero resulta más cómodo desviar esas presiones hacia la Administración educativa pública, acompañando sin pudor a los titulares de los centros privados.

Teniendo en cuenta lo anterior resulta rechazable el camino marcado en los distintos Pactos escolares sobre el sistema educativo que proponen más o menos lo mismo: gastar un poco más en educación, casi hasta el 6% del PIB, sin poner en tela de juicio el factor de corrosión imparable del sistema público por un marco normativo que constituye un mecanismo automático de privatización. Basta con aumentar el gasto y los recursos, quiénes se beneficien de ellos y cómo se empleen esos recursos carece de importancia. Es probable que la nueva coyuntura política nos haga asistir a una nueva reedición de este viejo truco, que el PSOE convirtió en "Proyecto de Ley para la Calidad y la Igualdad en la enseñanza" en 1997, recién llegados a la oposición.

Consideramos que el primer objetivo, y consecuencia necesaria de la privatización, es la dualización del servicio educativo: Las "clases medias" reciben una prestación básica gratuita, que pueden completar de su propio bolsillo pagando "clases extra" y servicios complementarios, mientras que la escuela pública se configura como red asistencial y marginal. Así ha sucedido en los países donde estos procesos están más avanzados, fruto de las recetas y presiones sobre los gobiernos de las nuevas instituciones de gobierno mundial: el FMI, el Banco Mundial... En este sentido, puede decirse que la privatización implica la segregación social desde la infancia y a este modelo tratan de acercarnos nuestros defensores del "derecho de elección".

Otro de los efectos de este sistema es la creación de un currículum oculto caracterizado por la competitividad extrema, que atraviesa todo el sistema escolar, convirtiendo el objetivo básico de formar personas y ciudadanos, en el de formar mano de obra adaptada a las exigencias exclusivas del mercado laboral. La ideología del mercado y de la empresa quedan interiorizadas en la escuela, sin necesidad de que figuren en el currículum escolar.

Una tercera consecuencia de la privatización es el deterioro del servicio educativo: amparada en el concepto de autonomía de los centros, aparece la necesidad de que éstos busquen recursos y financiación, con desiguales posibilidades y desiguales logros, desentendiéndose el estado de sus obligaciones económicas y apareciendo centros ricos y pobres en cuanto a recursos, que, inevitablemente, acaban teniendo un alumnado que responde a los mismos criterios. La ecuación privatización = segregación, se confirma, una vez más.



## Zure esku gaituzu

## Nos tienes cerca

Plaza Fuente de los Patos, 2 - 3. C  
01001 Gasteiz ☎ 945 14 11 04 • Faxe 945 14 43 02 • [araba@stee-eilas.org](mailto:araba@stee-eilas.org)

UPV-EHU Elurreta Ikasgelategia, 204. Bulegoa  
01006 Gasteiz ☎ 945 01 33 97 • [vczeilas@vc.ehu.es](mailto:vczeilas@vc.ehu.es)

Nikolas Alkorta 3, lonja 13  
48010 Bilbo ☎ 944 10 02 98 • Faxe 944 10 13 60 • [bizkaia@stee-eilas.org](mailto:bizkaia@stee-eilas.org)

UPV-EHU Leioako Campusa  
Gizarte Arloko Eraikina  
48940 Leioa ☎ 94 601 24 35 • Faxe 94 601 24 34 • [lvzeilas@lg.ehu.es](mailto:lvzeilas@lg.ehu.es)

Urbietan, 40-1.esk.  
20006 Donostia ☎ 943 46 60 00 • Faxe 943 45 36 27  
[gipuzkoa@stee-eilas.org](mailto:gipuzkoa@stee-eilas.org)

UPV-EHU Gelategia Gipuzkoako Kanpusa Elhuyar plaza 1  
20018 Donostia ☎ 943 01 84 36  
[sczeilas@sl.ehu.es](mailto:sczeilas@sl.ehu.es)

Descalzos 72 behean  
31001 Iruñea ☎ 948 21 23 55 • Faxe 948 22 97 90 • [nafarroa@stee-eilas.org](mailto:nafarroa@stee-eilas.org)

**[www.stee-eilas.org](http://www.stee-eilas.org)**

Eskola Publikoa dohainik banatzen da  
Sinaturiko eritziekin Eskola Publikoa ez dator bat halaberrez

A stylized, abstract illustration of a person's profile, rendered in various shades of brown, yellow, and red. The figure is positioned in the upper half of the frame, facing right. The background is a collage of textured, torn-paper-like shapes in green, blue, and red. At the bottom, the letters 'S' and 'T' are prominently displayed in a large, teal, sans-serif font, partially overlapping the green background.

S T E E E